



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

RELACIÓN ENTRE RELIGIOSIDAD,
ESPIRITUALIDAD Y BIENESTAR
PSICOLÓGICO EN LOS JÓVENES DE LA
"CONEXIÓN BÍBLICA UNIVERSITARIA
INTERNACIONAL"

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

GIANELLA MILUSKA CASTAÑEDA
ESPINOZA

LIMA – PERÚ

2025

11% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado




Exclusiones

- N.º de fuentes excluidas



Dr. Fredy S. Monge Rodriguez

Fuentes principales

- 11%  Fuentes de Internet
 - 3%  Publicaciones
 - 3%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)
-

MIEMBROS DEL JURADO

Mg. JENNIFER DENISSE CARRASCO TACURI

Presidente

Mg. DIANA MARIZOL PACHECO PONCE

Vocal

Mg. JULIO ALBERTO DOMINGUEZ VERGARA

Secretario

ASESOR DE TESIS

Dr. FREDY SANTIAGO MONGE RODRIGUEZ

DEDICATORIA

A Dios, mi padre celestial.

A Zenaida y Efrain, los papitos que Dios me dio y quienes hicieron esto posible.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por su bondad, gracia y amor que me sostiene cada día.

A mi padre, por instarme a siempre poner a Dios en primer lugar en todo lo que haga.

A mi madrecita querida, por su apoyo incondicional en todo momento y por motivarme a terminar la tesis.

A mi hermana Andrea, por confiar en mí y en mis capacidades, y por alegrarse y celebrar cada uno de mis logros.

A mi sobrina Alice, por su paciencia y admiración cuando hacía la tesis y no podía salir a jugar con ella.

A mi hermana en Cristo, Claudia, por sus ánimos y sabios consejos para gestionar todas las áreas de mi vida.

A mi amigo David, líder de la CBUI, igualmente por aconsejarme cuando lo necesité y concederme los permisos para trabajar con su ministerio.

A cada uno de los participantes de la CBUI quienes contribuyeron al estudio con su tiempo e interés.

A mi asesor, el Dr. Monge, por ser mi guía intelectual y por estar siempre pendiente de mis avances.

A mis amigas de la universidad: Kath, Juy, Eli, Fio y Pili, por compartir su tiempo y conocimientos conmigo.

Al PRONABEC, por darme la oportunidad de estudiar en mi alma máter.

A la UPCH y sus docentes, por formarme en principios éticos y por hacer de esta institución, un lugar acogedor y con excelencia académica.

TABLA DE CONTENIDOS

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	3
1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA	3
2. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL PROBLEMA.....	9
3. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	10
4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	11
4.1. OBJETIVO GENERAL	11
4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	11
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	12
1. ASPECTOS CONCEPTUALES PERTINENTES.....	12
1.1. PSICOLOGÍA POSITIVA.....	12
1.2. PSICOLOGÍA DE LA RELIGIÓN.....	15
2. INVESTIGACIONES EN TORNO AL PROBLEMA INVESTIGADO, NACIONALES E INTERNACIONALES	21
2.1. ANTECEDENTES INTERNACIONALES.....	21
2.2. ANTECEDENTES NACIONALES	26
3. HIPÓTESIS	29
3.1. HIPÓTESIS GENERAL	29
3.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS.....	29

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	30
1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	30
2. POBLACIÓN Y MUESTRA	30
2.1. POBLACIÓN	30
2.2. MUESTRA, MUESTREO Y CRITERIOS DE SELECCIÓN	32
2.3. VARIABLES: DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERACIONALES DE VARIABLES	34
3. INSTRUMENTOS	39
4. PROCEDIMIENTO	43
5. PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS	45
6. CONSIDERACIONES ÉTICAS	46
RESULTADOS	48
DISCUSIÓN	57
CONCLUSIONES	67
RECOMENDACIONES	68
REFERENCIAS	70
ANEXOS	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	34
Distribución de la muestra del grupo de estudio según variables sociodemográficas	34
Tabla 2	36
Matriz de operacionalización de variables	36
Tabla 3	48
Niveles de religiosidad y sus dimensiones.....	48
Tabla 4	49
Niveles de espiritualidad y sus dimensiones	49
Tabla 5	49
Niveles de bienestar psicológico y sus dimensiones.....	49
Tabla 6	50
Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov	50
Tabla 7	51
Correlación entre religiosidad y bienestar psicológico	51
Tabla 8	52
Correlación entre espiritualidad y bienestar psicológico	52
Tabla 9	53
Correlación entre espiritualidad y religiosidad	53
Tabla 10	54
Prueba de ómnibus sobre los coeficientes del modelo de regresión logística binaria de espiritualidad y religiosidad	54
Tabla 11	54

Resumen del modelo de regresión logística binaria para la espiritualidad y religiosidad.....	54
Tabla 12	55
Análisis multivariado de las variables en la ecuación de espiritualidad y religiosidad.....	55
Tabla 13	55
Prueba de ómnibus sobre los coeficientes del modelo de regresión logística binaria para las dimensiones de la espiritualidad	55
Tabla 14	56
Resumen del modelo de regresión logística binaria para las dimensiones de la espiritualidad.....	56
Tabla 15	56
Análisis multivariado de las variables en la ecuación de las dimensiones de la espiritualidad.....	56

RESUMEN

El presente estudio tuvo como fin determinar la relación entre religiosidad y espiritualidad con el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”. La muestra lo conformaron 143 participantes entre 18 y 34 años de ambos sexos a quienes se les aplicó la Escala Age Universal I - E12, el Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning y la Escala BIEPS-A. Se encontró que existe una correlación baja entre religiosidad y bienestar psicológico ($p < 0.01$, $Rho = .310$); asimismo, una correlación moderada entre espiritualidad y bienestar psicológico ($p < 0.01$, $Rho = .516$), al igual que entre religiosidad y espiritualidad ($p < 0.01$, $Rho = .475$). En cuanto al análisis de regresión logística, se halló que el modelo de las dos variables predice en un 21.2% a 31% al bienestar psicológico, aunque solo la espiritualidad resulta significativa ($p < 0.05$) a nivel multivariado y del mismo modo, solo la dimensión autoconciencia demuestra ser significativa ($p < 0.05$). Se deduce que la religiosidad como tal no genera un impacto positivo en la salud del ser humano, sino que es la espiritualidad experimentada y mediada por la autoconciencia lo que provoca un mayor bienestar.

Palabras clave: Religiosidad, espiritualidad, bienestar psicológico, jóvenes, autoconciencia.

ABSTRACT

The purpose of this study was to determine the relationship between religiosity and spirituality with psychological well-being in young people from the "International University Biblical Connection". The sample consisted of 143 participants between 18 and 34 years of both sexes to whom the Age Universal Scale I - E12, the Parsian and Dunning Spirituality Questionnaire and the BIEPS-A Scale were applied. It was found that there is a low correlation between religiosity and psychological well-being ($p < 0.01$, $Rho = .310$); also, a moderate correlation between spirituality and psychological well-being ($p < 0.01$, $Rho = .516$), as well as between religiosity and spirituality ($p < 0.01$, $Rho = .475$). Regarding the logistic regression analysis, it was found that the two-variable model predicts psychological well-being by 21.2% to 31%, although only spirituality is significant ($p < 0.05$) at the multivariate level and similarly, only the self-awareness dimension proves to be significant ($p < 0.05$). It follows that religiosity as such does not generate a positive impact on human health, but rather it is spirituality experienced and mediated by self-awareness that causes greater well-being.

Keywords: Religiosity, spirituality, psychological well-being, youth, self-awareness.

INTRODUCCIÓN

Desde la aparición y expansión de la Enfermedad por Coronavirus de 2019 (COVID-19) por todo el mundo, las personas tuvieron que adaptarse a un nuevo contexto, el cual no solo supuso la afectación física de muchos, sino que también el aspecto psicológico se tornó más susceptible y las secuelas se fueron acrecentando debido al sistema sanitario deficiente de muchos países, así como a la brecha social y económica existente (Organización de las Naciones Unidas, 2022).

Es así como la pandemia afectó la salud mental de la población a nivel general, sobre todo a poblaciones vulnerables como los jóvenes quienes fueron los que presentaron más síntomas psicológicos que otro tipo de población (Huarcaya, 2020). Por otra parte, se sabe que existen variables positivas como la religiosidad y la espiritualidad, las cuales han servido de soporte ante situaciones adversas y que se han empleado como estrategias de afrontamiento para contribuir significativamente al bienestar del ser humano (Coppola et al., 2021; Martínez y Peterson, 2021)

Ante ello resulta necesario investigar la correlación que pueda haber entre la religiosidad y la espiritualidad con el bienestar psicológico en un grupo de jóvenes y también conocer los niveles de las variables en la muestra estudiada. Por lo cual, a lo largo de este informe, se verá en un inicio la problematización del tema y los objetivos que persigue la investigación. Posteriormente, se exponen algunos conceptos teóricos para entender con precisión las variables de estudio y se muestra una recopilación de investigaciones que sirven como antecedentes. Después, se da a conocer la metodología empleada en la investigación, desde el diseño en que se enmarcó, las características de la muestra, los instrumentos que se aplicaron, hasta

de qué manera se llevó a cabo el estudio teniendo en cuenta consideraciones éticas de rigor. Finalmente, se debaten los hallazgos encontrados con los de otros investigadores y se informan las conclusiones a las que se llegó, así como también se brindan algunas recomendaciones para futuros estudios.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

A raíz de la pandemia por el COVID-19, las personas enfrentaron una situación que afectó el bienestar psicológico de muchos, puesto que como menciona la ONU (2022), la depresión y la ansiedad aumentaron su prevalencia en un 25% a 27%. La alta probabilidad de contagio, la tasa elevada de casos confirmados y la gran cantidad de fallecimientos, según Arias et al. (2020), trajo consigo perturbación mental; y en conjunto con el distanciamiento social obligatorio representaron una gran amenaza para el desarrollo e incremento de patologías psicológicas (Huarcaya, 2020).

A nivel de Latinoamérica, en Chile, un estudio realizado por Mac et al. (2021) reportó que la salud mental había empeorado desde la pandemia, puesto que de 2.411 universitarios que fueron evaluados, tres de cada cuatro de ellos reportaron que su estado de ánimo se había agravado con la pandemia y fueron las mujeres quienes mostraron una mayor sintomatología depresiva y ansiosa. En Argentina, mayormente los jóvenes y adultos intermedios presentaron sintomatología ansiosa y depresiva, así como alta intolerancia a la incertidumbre, en contraste con los adultos mayores (Eidman et al., 2020).

A nivel nacional, el Ministerio de Salud [MINSA] (2021) aseguró que los peruanos que padecieron de COVID-19 podrían desarrollar secuelas psicológicas como sufrir de delirio, ansiedad y depresión y que, a nivel general, los trastornos mentales irían en aumento. Así también, el Instituto Nacional de Salud Mental registró que más del 50% de la población limeña padeció de estrés debido al contexto pandémico, lo cual no representa una enfermedad como tal pero que podría

favorecer la aparición de patologías físicas y mentales (MINSA, 2021). Sin duda, la pandemia ha impactado en muchos aspectos de la vida del hombre, sobre todo si hablamos del bienestar psicológico (Martínez y Peterson, 2021).

Por otra parte, es necesario señalar que si bien los estudios afirman que los problemas relacionados a la salud mental fueron en aumento en lo que respecta al estado de ánimo y la ansiedad, eso solo se vio reflejado durante los 6 primeros meses desde el inicio de la pandemia, después de ese tiempo los estudios son inciertos sobre el mantenimiento de dichos malestares, puede ser que algunos cambios solo hayan sido esporádicos, más lo que sí queda claro es que el impacto que tuvo a nivel psicológico fue influenciado por el contexto en el que se encontraban las personas (Patel et al., 2023).

Una de las poblaciones que se vio más vulnerada en el contexto pandémico fueron los estudiantes universitarios (Huarcaya, 2020), puesto que ellos se encuentran en una etapa que demanda mucha exigencia y además concuerda con un período de edad donde desencadenan los trastornos mentales, principalmente los trastornos del estado del ánimo (Kessler et al., 2007), sumándole a esto el confinamiento, razón por la cual todas las actividades académicas cesaron y pasaron a realizarse en un contexto virtual, en el que la mayoría de personas no estaban acostumbradas y que provocó cierto malestar psicológico, lo cual se vio reflejado en el estudio que llevó a cabo la organización Active Minds (2020), donde se halló que de cada 5 estudiantes, 1 presentó una afección mental durante el confinamiento.

De la misma forma, fueron más vulnerables psicológicamente aquellas personas con edades que oscilan entre los 18 y 35 años, el no tener un trabajo o haberlo perdido, un bajo ingreso económico, los que viven solos, laborar en el sector

salud, tener algún problema en la salud o familiares y conocidos con COVID-19 (Araque et al., 2020).

Frente a lo mencionado anteriormente y desde la Psicología Positiva, cuyo estudio se enfoca en la prevención de patologías, resulta importante estudiar el bienestar psicológico en la población joven que fue el grupo más afectado a nivel psicológico, así como el estudio de variables que contribuyen al sostenimiento de una buena salud mental, ya que actualmente, existe una baja producción de estudios sobre las variables psicológicas positivas en las personas (Araque et al., 2020). De hecho, una de ellas es la religiosidad, puesto que muchas investigaciones la han asociado con un mayor bienestar psicológico o como una forma de afrontamiento al estrés (Daoudi et al., 2021). Recientemente, se realizaron estudios en países del oriente que han podido identificar a la religión como un factor protector (Pajarianto et al., 2020). En contraste, el no practicar una religión fue uno de los predictores de síntomas de depresión severa en población brasileña (Rolland et al., 2021). De igual manera, Luna et al. (2020) pudo identificar en su estudio que los factores predictores de mayor ansiedad en estudiantes mexicanos de Medicina fueron el no profesar alguna religión y pertenecer al sexo femenino.

Por otra parte, también es importante señalar que existen estudios que afirman que la religiosidad tiene efectos negativos, tales como un mayor nivel de autoritarismo o presencia de síntomas psicopatológicos (Etchezahar y Simkin, 2013). Esta dicotomía, según Koenig et al. (2012, como fue citado en Etchezahar y Simkin, 2014), podría deberse a que aún no se ha podido llegar a un acuerdo entre los autores para definir bien a esta variable, pues también ha existido la tendencia de diferenciarla entre dos tipos, una humanística e intrínseca, y otra autoritaria y

extrínseca; por lo general, la primera se asocia a aspectos favorables, mientras que la última a aspectos no favorables (Escudero, 2018).

Si nos referimos a religión, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017), Perú es un país donde predomina el catolicismo con un 76%, a esto le siguen los evangélicos con un 14.1%; aunque aquí es necesario hacer una aclaración de porqué se debería unificar a estas dos religiones, ya que realmente no son contrapuestas entre sí, sino que ambas pertenecen al Cristianismo el cual es el movimiento religioso que da origen a distintas afiliaciones a raíz de la Reforma Protestante, entre ellas está la doctrina de la iglesia católica que fue la inicial y la de otras iglesias fundadas tras la ruptura con la iglesia católica. Allí se encuentran los protestantes o también conocidos como evangélicos, solo que comúnmente en Perú y Latinoamérica se los conoce como “cristianos”, porque ellos mismos se atribuyeron ese término, el cual hace referencia a su identidad: ser un fiel seguidor de Cristo y de la biblia (Fonseca, 2018). Valga dicha aclaración, ya que la pregunta y las alternativas que ofreció el censo del 2017 respecto a la religión divide a la religión católica de la evangélica y consideran la opción “Otra” para especificar alternativas, dentro de la cual, las personas consideraron religiones que se asemejan al cristianismo o que rinden adoración a otros dioses, donde solo un 4.8% aseguró formar parte de otra religión, una cifra que representa una población casi inaccesible para temas de investigación. En esta opción, las personas hicieron mención a la religión Cristiana, que se refiere a lo que ya se comentó anteriormente; Adventista, Testigos de Jehová y Mormón, cuyas denominaciones comparten mucho de la fe cristiana pese a que aún no han logrado la aceptación de la comunidad evangélica debido a las diferencias en algunas creencias y costumbres (Fonseca, 2018); Israelita

y Judaísmo, las cuales son religiones más ortodoxas y monoteístas, centradas en el Antiguo Testamento; Budismo y Musulmán, aquellas que siguen las enseñanzas de Buda y Mahoma respectivamente; entre otras (INEI, 2017).

Por otra parte, y aunque es también una minoría, un dato a resaltar es que el número de peruanos que no profesa ninguna religión aumentó considerablemente en los últimos diez años a más de 1 millón (5.1%), siendo esta cifra el doble de lo que se obtuvo en el censo del 2007 (INEI, 2017). Generalmente, estas personas se caracterizan por vivir en zonas urbanas, ser del sexo masculino, tener entre 18 a 29 años y residir en Lima, dichos resultados pueden deberse a factores como la globalización, a las faltas éticas de las iglesias, al reconocimiento de las minorías sexuales e incluso al acceso a la educación superior; sin embargo, Kessel, quien preside la Sociedad Secular Humanista del Perú, señala que no se puede afirmar que del 5.1% que señalaron no tener religión sean todos ateos, ya que existe la posibilidad de que haya quienes creen en divinidades o supersticiones que no forman parte de un sistema estructurado (García, 2018), así que ellos también podrían ser creyentes pero que no se adhieren a una religión como tal.

Asimismo, aunque inicialmente tomada de forma indiferente a la religiosidad, está la espiritualidad, la cual ha estado más asociada a la religiosidad intrínseca, caracterizada por ser dinámica, personal y subjetiva, sin la necesidad de creer en una divinidad en específico; en contraparte, la religiosidad como tal se acerca más a una religiosidad extrínseca de carácter estático, institucional y objetivo (Etchezahar y Simkin, 2014). Cabe señalar, que aún en los últimos años se han encontrado estudios que toman a estas dos variables como una misma.

Entre los estudios que asocian la espiritualidad/religiosidad con el bienestar,

está el de Martínez y Peterson (2021), en el cual se encontró que aquellos universitarios dominicanos que presentaron una elevada espiritualidad también mostraron un elevado afrontamiento activo y bienestar psicológico. Salman et al. (2020), por su parte, encontraron que la mayoría de los universitarios paquistaníes adoptaron afrontamientos religiosos o espirituales seguido de la aceptación durante la pandemia. Igualmente, Coppola et al. (2021) afirmaron que la espiritualidad y las prácticas religiosas son un factor protector que se relacionan con la salud física y mental en adultos italianos. En el contexto nacional, se halló el estudio de Escudero realizado a estudiantes de Psicología en 2018, donde las correlaciones entre espiritualidad y bienestar psicológico, religiosidad y bienestar psicológico, y espiritualidad y religiosidad fueron significativas.

En la misma línea, el presente trabajo tiene por objetivo hallar correlaciones entre dichas variables en una población con características similares, pero en un contexto diferente y en vista de que sí existe evidencia científica que asocia estas variables y con el propósito de dilucidar algunas diferencias entre ellas, así como de ampliar la investigación de las mismas en la población juvenil, resulta necesario formular y responder a las siguientes interrogantes:

Problema general:

- ¿Cuál es la relación existente entre la religiosidad y la espiritualidad con el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”?

Problemas específicos:

- ¿Cuáles son los niveles de religiosidad, espiritualidad y bienestar

psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”?

- ¿Cuál es la relación existente entre la religiosidad y el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”?
- ¿Cuál es la relación existente entre la espiritualidad y el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”?
- ¿Cuál es la relación existente entre la religiosidad y la espiritualidad en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”?

2. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

A nivel teórico, este estudio permite ampliar la literatura científica respecto a las variables en mención, además sirve para conocer la condición psicológica actual y los medios de afrontamiento que suelen emplear los adultos jóvenes, una población vulnerable que pudo verse afectada considerablemente por la pandemia. Por ello, resulta conveniente estudiar variables positivas, así como la relación entre ellas, puesto que han sido frecuentemente consideradas como aspectos que sirven de contención emocional en la vida del ser humano frente a situaciones adversas.

A nivel práctico y social, resulta beneficioso haber llevado a cabo la investigación porque la información obtenida sirve como sustento teórico para que las instituciones educativas, centros laborales y centros de salud comunitario puedan implementar programas preventivos-promocionales enmarcados en la dimensión religiosa-espiritual. Asimismo, sirve para que en todo quehacer clínico se tome en cuenta la relevancia de este aspecto como factor protector que contribuye a las prácticas saludables. Específicamente, para la comunidad estudiada que es la

“Conexión Bíblica Universitaria Internacional”, un grupo de jóvenes cristianos, los resultados sirven para conocer la implicancia de la práctica de su fe en su bienestar y para que ellos entiendan cuán importante es vivir su fe desde un involucramiento genuino y espiritual, es decir buscando una conexión con un ser supremo e ir más allá de solo practicar una religión porque, según lo obtenido, lo que más genera bienestar en sí es justamente la espiritualidad y no la religiosidad.

A nivel metodológico y al representar un estudio similar al de uno ya realizado en el contexto nacional, pero con la diferencia de tener una población con características más definidas en su religiosidad, sirve para realizar comparaciones de los resultados hallados en cada investigación.

3. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

Una limitación de la presente investigación surge debido a la metodología empleada respecto a la recolección de datos, pues el estudio al haberse realizado de manera virtual existe la posibilidad de sesgo en cuanto a la veracidad de las respuestas y es que, de forma general, siempre ha habido la duda de si las respuestas son totalmente honestas cuando se tratan de evaluaciones de autorreporte porque podrían estar sujetas a factores como el cansancio, el desinterés o la deseabilidad social. Además, los resultados que se puedan encontrar en este estudio no podrán ser generalizados, ya que la muestra es no probabilística, así que solo servirá para la muestra específica estudiada.

4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. OBJETIVO GENERAL

- Determinar la correlación existente entre la religiosidad y la espiritualidad con el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir los niveles de religiosidad, espiritualidad y bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.
- Determinar la correlación existente entre la religiosidad y el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.
- Determinar la correlación existente entre la espiritualidad y el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.
- Determinar la correlación existente entre la religiosidad y la espiritualidad en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

1. ASPECTOS CONCEPTUALES PERTINENTES

1.1. PSICOLOGÍA POSITIVA

Rama de la psicología que tiene como fin comprender los procesos en el que están involucradas las emociones agradables o cualidades del hombre (Vera, 2006). Este enfoque surge como una crítica a la visión patológica y centralista en los problemas del ser humano; por lo tanto, su objetivo está dirigido a la investigación de los diferentes aspectos que rigen la vida del hombre para lograr que este mejore, a potenciar aquellas capacidades que el sujeto ya posee y no solo a la actuación sobre los daños ya hechos en la persona, con el propósito de equilibrar el estudio de la vida y desarrollo humano (Park et al., 2013). Así pues, la psicología positiva se enmarca en lo que sería una buena vida, entendiéndose a ésta desde las experiencias personales, características particulares, vínculos afectivos y sociedades saludables (Park y Peterson, 2009).

1.1.1. BIENESTAR PSICOLÓGICO

Una de las variables que más se ha estudiado desde la Psicología Positiva es el bienestar psicológico, Casullo (2002) define esta variable como la autovaloración de una persona hacia sus logros, así como el grado de satisfacción con su vida. Por su parte, Ryff (1989) alega que tiene que ver con el desarrollo personal en el que el sujeto evidencia una buena funcionalidad. De forma similar, Díaz et al. (2006), menciona que este concepto se refiere al buen funcionamiento del ser humano en base al crecimiento personal y reforzamiento de sus habilidades y capacidades. Asimismo, posee un componente cognitivo y otro afectivo; en cuanto al primero,

aquí se encuentran las creencias, sean estas de corte positivo o negativo, los cuales sirven para que el sujeto pueda evaluar su calidad de vida. El segundo, guarda relación con las emociones, igualmente sean estas positivas o negativas, que el sujeto experimenta de acuerdo con sus vivencias (Arias et al., 2020).

De acuerdo con Araque et al. (2020), el bienestar psicológico tiene que ver con el progreso de la persona y el favorecimiento de sus facultades, en el que se valoran diferentes dimensiones o aspectos propios de la existencia humana que han servido no sólo para cuantificar el nivel de satisfacción con la vida, sino también para resaltar su relación con la salud mental frente a factores estresores o cualquier otra problemática. Ha sido pues altamente vinculado con diferentes procesos como la felicidad, la resiliencia, las buenas relaciones interpersonales, la salud física, etc.

1.1.2. MODELOS DEL BIENESTAR PSICOLÓGICO

Castro (2009) realizó un exhaustivo análisis sobre los distintos modelos teóricos de bienestar psicológico que existen y los clasificó en:

- Teorías universalistas: Logro de la satisfacción a partir del logro de objetivos trazados o al haber suplido necesidades.
- Modelos teóricos situacionales: Logro de la satisfacción a partir de la acumulación de momentos de felicidad, en el que las circunstancias importan.
- Teorías de la adaptación: Logro de la adaptación frente a las situaciones estresantes.
- Teorías de las discrepancias: Logro del bienestar a partir de la comparación entre la situación actual en la que se encuentra la persona y la situación en la que le gustaría estar.

En la presente investigación se hará uso del Modelo Multidimensional del Bienestar Psicológico de Ryff. Según Casullo (2002), este modelo se encontraría dentro de las teorías universalistas y reprueba aquellos modelos donde el bienestar psicológico es propuesto como la ausencia de problemas psicológicos y en el que no se incluye a la autorrealización, el ciclo de vida del ser humano, la óptima funcionalidad de la mente y el propósito de vida. Siguiendo la posición de Ryff (1989), el bienestar psicológico como concepto comprende mucho más que la estabilidad emocional. El modelo se compone de los siguientes factores (Díaz et al., 2006):

- La auto-aceptación. Intentar estar bien con lo que uno es, tiene y puede, siendo consciente de sus limitaciones.
- La capacidad de mantener relaciones positivas. Conservar las relaciones estables y confiar en los amigos, puesto que mantenerse aislado al contacto con los otros supone un riesgo patológico.
- La autonomía. Capacidad de independencia frente a diversos contextos, firmeza en la convicción y autoridad personal.
- El dominio del entorno. Capacidad para producir ambientes agradables con el fin de satisfacer necesidades y deseos.
- Los sentimientos positivos que se dirigen al crecimiento personal. Potenciar el desarrollo personal y fortalecer las capacidades.
- La creencia de propósito y sentido de vida. Trazarse objetivos medibles y posibles que aporten significado a las vivencias, y hallar el propósito de vida.

1.2. PSICOLOGÍA DE LA RELIGIÓN

Rama de la psicología enfocada en los procesos cognitivos relacionados a la práctica religiosa (González et al., 2019), la cual analiza las funciones psíquicas que median la vida religiosa y sus efectos en la vida del ser humano, a través del estudio de las emociones, sentimientos, pensamientos, actitudes, vivencias, voluntad, deseos y conductas frente a lo divino (Poll, 1969; Van der Berg, 1963).

Para Cano y Quintero (2020), la psicología reconoce el deseo del ser humano por lo metafísico o trascendental y propone estudiarlo objetivamente, y que como ser racional y con libre albedrío elige creer en un dogma, aunque se sostiene de una realidad creada por su fe. Cabe señalar que, en el anterior siglo, se buscaba separar el conocimiento científico del religioso, debido a las creencias basadas en la fe y porque se acercaba más a lo filosófico o moral (Uresti et al., 2011).

Actualmente, existe en la American Psychological Association (APA) la división 36 denominada Society for the Psychology of Religion and Spirituality, la cual logró su estatuto como división en el año 1975 bajo el nombre inicial de Psychology of Religion pero que luego de una controversia entre los términos espiritualidad y religiosidad cambió para distinguirse entre sí (Miller, 2012; Simkin, 2017). Dicha división tiene como propósito fomentar el uso del método científico en la investigación y marcos referenciales a las muchas y distintas formas de religiosidad y espiritualidad; incita la incorporación de los resultados a otros campos de estudio y especialmente al campo clínico; asimismo, promueve el diálogo constructivo de lo que se desarrolla en la teoría y la práctica y entre las diferentes posiciones religiosas e instituciones (American Psychological Association, 2022).

1.2.1. RELIGIOSIDAD

Para hablar sobre religiosidad, primero es necesario determinar qué es la religión. Ambos términos han sido indiferenciados en muchas ocasiones, pero no implican diferencias opuestas ni de mayor complejidad, sino que simplemente uno es la expresión del otro. La Real Academia de la Lengua Española (2014) define a la religión como un sistema dogmático o cerrado en relación con lo divino y hacia el temor y adoración que se le debe tener, también son normas morales que conducen al ser humano a actuar de cierta manera e incluye la práctica de rituales como la oración y la lectura bíblica. De la misma manera, González et al. (2017) menciona que la religión hace referencia al conjunto de creencias y prácticas de culto propias de una organización estructurada. Así pues, la religión vendría a ser la parte objetiva y colectiva, mientras que la religiosidad es lo subjetivo e individual (Griffa y Moreno, 1999). Entonces, la religiosidad vendría a ser variada ya que cada persona difiere en expresar su religión porque la incorpora a su vida de manera diferente; dicho de otro modo, sería el grado o modo de expresión de las creencias y vivencias religiosas en cuanto al ejercicio del hombre por fortalecer su relación con un ser supremo (James, 1902; Koenig et al., 2000; Florenzano, 2010).

En el mismo marco, también es importante tomar en cuenta la orientación religiosa, puesto que al existir muchas religiones hoy en día y que, en mayoría, las personas se encuentran ligadas a una de ellas, lo más considerable sería por lo menos dar a conocer las dos visiones que se tiene acerca de la religión; las dos orientaciones o motivaciones como lo llamó Allport (1986). Este autor propone la existencia de una religiosidad extrínseca y otra intrínseca. La primera hace referencia a una motivación utilitaria y que se dirige a fines no religiosos como a satisfacer

necesidades primarias, de seguridad y de socialización. En cuanto a la segunda, la religión en sí misma es la que motiva a la persona sin hacer de cuenta a las necesidades mencionadas anteriormente, las cuales quedan relegadas gracias al logro de una interiorización más profunda de la religión (Allport, 1986).

1.2.2. ESPIRITUALIDAD

Llegar a definir este concepto ha sido y sigue siendo hasta ahora un tema controversial debido a la vasta cantidad de definiciones y a la falta de consenso entre los autores. Sin embargo, muchos autores alegan coincidentemente que la espiritualidad es un fenómeno universal que varía en cada persona. Antes de exponer a algunos de ellos, resulta conveniente conocer la definición etimológica de la palabra, la cual proviene del latín “espíritu” (pneuma), cuyo significado es respiración, considerada vital y que con relación al alma expresa un aspecto trascendental (Arias et al., 2013).

Ahora, se hará un breve listado de aquellas definiciones que más se han asemejado entre sí y que, actualmente, se asumen para la construcción operacional de esta variable.

Para Holmes (2007), la espiritualidad se presenta como una necesidad de superar lo natural o físico en busca del significado de la existencia humana, porque hay algo más que un cuerpo físico y la vida va más allá de lo terrenal. Se contempla la realidad individual y social del sujeto en base a algo valorativo para él, puede ser un objeto o ser real, o imaginario, a lo cual se le llama Dios (Andrade, 2010). Desde lo que opina Piedmont (2012), la espiritualidad viene a ser una cualidad connatural del hombre que lo lleva a la edificación y extensión del sentido de significado personal que sobrepasa la vida en este planeta, es decir, hacia el fin último de la

humanidad, asimismo, considera la existencia de un orden trascendental que dirige el universo.

La definición de espiritualidad, según Rodríguez (2011), se concentra en necesidades básicas de toda la humanidad de hallar el sentido de vida, mantenerse con esperanza y ganas de vivir, así como en la creencia hacia sí mismo, hacia el resto de las personas y hacia un Dios. De todos los conceptos anteriormente mencionados, se puede rescatar la palabra “trascendencia”. Así mismo, para fines teóricos y porque la población de estudio es mayormente cristiana, aunque de distintas denominaciones, se ha podido identificar dos tipos de espiritualidad.

Una de ellas es la espiritualidad cristiana, desde la perspectiva teológica, la espiritualidad es la consecuencia de la integración de la identidad del ser humano, la cual se logra a partir de la fe o de llevar una vida teologal (Gamarra, 1994). A su vez, se señala que puede ser estudiada desde la psicología pero que no se reduce a ella. De hecho, esta visión parte de raíces antropológicas, en el que se expone las siguientes dimensiones como esenciales de toda espiritualidad (Gamarra, 1994):

- El camino hacia el interior, existe una orientación del todo hacia el absoluto espiritual del hombre, entendiéndose a éste como espíritu, el cual manifiesta al ser en su totalidad; lo espiritual tiene su fundamentación en la cristiandad (Balthasar, 1965).
- El camino a lo trascendente, existe una relación con el Misterio (lo trascendente) que, partiendo de la fenomenología de la religión, la relación religiosa vendría a ser una actitud de salvación, la cual viene dada por gracia y no por mérito humano; una referencia total al cristianismo (Velasco, 1978).

- El camino hacia los otros, existe una trascendencia que traspasa toda frontera para dirigirse a los otros y al mundo entero expresado en el acto de servir y amar, donde la libertad del Yo se mantiene cuando se relaciona con un Tú; una clara muestra de amor y servicio al prójimo es el cristianismo (Balthasar, 1965; Boff, 1978).

Es entonces la espiritualidad cristiana, según Besnard (1965), la integración completa del ser humano basada en una fe madura dotada en parte por aspectos propios del sujeto, pero principalmente por aspectos propios del Misterio, que es Dios. En adición, Alphonso (1994) menciona que la espiritualidad cristiana está expresada en la forma de vivir del hombre influenciado por el Espíritu Santo. Esta definición puede parecer ambigua, ininteligible y difícil de verificar hasta que se estudia a profundidad el cristianismo y cómo este se manifiesta en sus adeptos mediante la obra del Espíritu Santo, ya que presenta evidentes efectos en el comportamiento humano, sólo así sería posible evaluarla (Gutiérrez, 2008).

Por otra parte, están quienes proponen a la espiritualidad no necesariamente desde un aspecto teísta, lo cual hablaría de un concepto más amplio y que, en consecuencia, podría ser experimentado no solo por personas religiosas (Koenig, 2008). Autores como Mytko y Knight (1999) o Navas y Villegas (2006) consideran a la espiritualidad como una serie de sentimientos que sirven de conexión entre el hombre, su interior, su entorno y todo el mundo mientras busca darle sentido a su vida, además de estar en paz. Por su parte, Delaney (2005) hace alusión a la espiritualidad como un fenómeno universal, constructo social y desarrollo individual, el cual presenta cuatro dominios relevantes: 1. Autodescubrimiento, autoanálisis y búsqueda del sentido de vida; 2. Relaciones con otros, conexión con

los demás y apreciación a sus vidas; 3. Conciencia del eco, relación con la naturaleza y apreciación a la Tierra; y 4. Poder superior/Inteligencia universal, ser supremo o trascendente que puede abarcar lo religioso o no.

De la misma forma, Parsian y Dunning (2009) proponen que la espiritualidad es aquella experiencia singular de cada individuo que incide en su forma de ver la vida y está conformada por los siguientes aspectos (Tacilla y Robles, 2015):

- Identidad interior. Refiere al autoconocimiento y autoconciencia.
- Sentido de vida. Remite a las creencias y prácticas espirituales que dan como logro hallar el sentido de vida.
- Conexión. En relación a la conexión con uno mismo, con los demás y con la naturaleza.

Se hace mención que esta es la definición que será tomada en cuenta para la presente investigación, puesto que aborda la espiritualidad desde prácticas religiosas, pero no únicamente se cierra a estas acciones, sino que también incluye otras prácticas que dan como resultado hallar el propósito de la vida y da una visión más extensa de lo que es la espiritualidad.

1.2.3. DIFERENCIAS Y SIMILITUDES ENTRE RELIGIOSIDAD Y ESPIRITUALIDAD

Hussain (2011) refiere que ambos conceptos se pueden separar, pero no divorciar, aludiendo que la religiosidad vendría a ser parte de un aspecto institucional, en cambio la espiritualidad está más asociado a un aspecto personal. A su vez, ambos se enfocan en la búsqueda de lo sagrado (Cruzado y Gálvez, 2018).

Algo similar mencionan Zinnbauer y Pargament (2005), en el que espiritualidad y religiosidad no se contraponen una con otra, sino que más bien se complementan. Así pues, una persona puede ser religiosa y espiritual a la vez, como también espiritual sin ser religiosa. Para cerrar bien este enunciado, Escudero (2018) deduce que, pese a que estos conceptos son diferentes, se encuentran estrechamente relacionados y asociados a lo trascendente, dicha relación sería de inclusión en el que la espiritualidad incluye a la religiosidad. En consecuencia, afirma que existen 4 tipos de personas: una que es tanto espiritual como religiosa, otra que solo es espiritual sin formar parte de alguna religión, otra que vive como religiosa pero no tiene el sentido espiritual, a lo cual se le denominaría religiosidad vacía, y por último aquella persona que no cree en lo trascendente, por tanto, no es ni religiosa ni espiritual.

Otra diferencia sería el nivel de trascendencia que se logre con cada una de ellas, teniendo en cuenta que la espiritualidad está más ligada a lo trascendente (Cano y Quintero, 2020). De hecho, religiosidad, espiritualidad y trascendencia se interrelacionan. Además, se sabe que la religiosidad suele ser el camino hacia la expresión de la espiritualidad (Torres, 2015).

2. INVESTIGACIONES EN TORNO AL PROBLEMA INVESTIGADO, NACIONALES E INTERNACIONALES

2.1. ANTECEDENTES INTERNACIONALES

En Ecuador, Santamaría y Trujillo (2022) estudiaron la relación entre actitudes religiosas y bienestar psicológico subjetivo en 196 adultos ambateños. Ante lo cual utilizaron la escala de Actitud Religiosa (EAR) y la escala del

Contínuum de Salud Mental (MHC-SF) y se halló que existen niveles moderados de actitud religiosa y niveles altos de bienestar psicológico subjetivo. Además, las variables presentan una correlación significativa, aunque baja ($Rho=0.327$; $p = 0.00$). Así, se llegó a la conclusión de que a mayor nivel de actitudes religiosas hay un leve incremento del bienestar psicológico subjetivo.

En República Dominicana, Martínez y Peterson (2021) estudiaron cómo correlaciona la espiritualidad como una forma de afrontamiento en el bienestar psicológico frente al contexto pandémico. Su muestra la conformaron 132 jóvenes de las universidades de Santo Domingo. A ellos se les tomó el Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning (CEPD), la Escala de afrontamiento COPE-48 y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS). Como hallazgos, se encontró la existencia de una relación positiva y significativa de la espiritualidad con el afrontamiento activo del problema ($r = .25$; $p < .01$), así como entre la espiritualidad y la aceptación y el crecimiento personal ($r = .29$; $p < .001$). Por ello, estos autores deducen que una mayor espiritualidad, hará que se desarrolle un mayor afrontamiento y bienestar psicológico frente a situaciones desafiantes.

En Italia, Coppola et al. (2021) tuvieron el propósito de indagar la relación entre el bienestar espiritual y la salud mental en 1250 adultos durante el confinamiento. Como instrumentos se emplearon la Escala de Bienestar Espiritual de Jarel (JSWB), el Test de Salud General de Goldberg-12 ítems (GHQ-12) y una ficha de datos para conocer sus creencias religiosas. En los resultados, se obtuvo una relación negativa y significativa entre las variables ($r = -0,28$, $p < 0,05$); por lo tanto, a medida que disminuye el bienestar espiritual percibido, incrementa el malestar de salud mental. Además, las mujeres fueron principalmente quienes

percibieron un menor bienestar espiritual y salud mental en contraste con la situación previa a la pandemia y la relación que se halló entre la edad y el bienestar espiritual fue positiva ($r = 0,153$, $p = 0,01$). Asimismo, aquellos que declararon tener una creencia religiosa percibieron un mayor bienestar espiritual que aquellos que se consideran como ateos/agnósticos. Se concluye que la espiritualidad les sirvió para afrontar la situación y dio sentido a sus vidas.

En Polonia, Bozék et al. (2020) exploraron cómo se relacionan la espiritualidad, los comportamientos relacionados con la salud y el bienestar psicológico conforme a la educación adquirida. En su estudio participaron 595 estudiantes de seis universidades diferentes y donde sus programas de estudio se centraban en el cuerpo humano, en la mente o el espíritu. Así que, se aplicaron el BIEPS, el Cuestionario de Autoinforme de Espiritualidad y el Inventario de Comportamiento Relacionado con la Salud. Como resultados, se evidenció que la espiritualidad y los comportamientos relacionados con la salud se correlacionan positivamente con el bienestar psicológico ($p < 0,001$), y que la relación entre espiritualidad y bienestar lo median comportamientos relacionados con la salud. Asimismo, se encontró que la espiritualidad está asociada con el tipo de educación adquirida ($r = 0.280$, $p < 0,001$), sobre todo cuando los estudios están centrados en la mente y el espíritu, en este grupo, la espiritualidad mostró una relación más fuerte con el bienestar psicológico ($r = 0.414$) a diferencia del grupo centrado en el cuerpo humano ($r = 0.273$). Así pues, se concluye que la espiritualidad y los comportamientos relacionados con la salud pueden contribuir al bienestar psicológico.

Un estudio colombiano hecho por Cano y Quintero (2020) tuvo como fin relacionar la espiritualidad, religiosidad y orientación religiosa con la salud mental y el bienestar psicológico en ciudadanos colombianos y argentinos. La muestra estuvo conformada por 306 adultos que pertenecían a grupos religiosos diferentes: pentecostales, adventistas y católicos. Los instrumentos que se usaron fueron el BIEPS, el GHQ-12, la Escala de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (ASPIRES), y el I-E 12. Como resultados, se halló que existe correlación entre espiritualidad, religiosidad, orientación religiosa con el bienestar psicológico ($R^2 < 0.40$). Además, se identificó a un modelo predictor de la variable en un R^2 del 21.5%. En cuanto a la oración, esta predijo el bienestar psicológico ($\beta = 0.711$, $t = 3.175$, $p = 0.000$), en conjunto con la religiosidad intrínseca ($\beta = 0.78$, $t = 2.719$, $p = 0.000$) y la crisis religiosa ($\beta = -1.79$, $t = -3.687$; $p = 0.000$), de manera inversa. Por lo tanto, se puede deducir que mientras mayor sea la espiritualidad y participación religiosa mayor será el bienestar.

En España, Crego et al. (2019) ejecutaron un estudio, donde el objetivo fue conocer cómo se relacionan la religiosidad y el bienestar psicológico, en el que el propósito de vida media dicha relación. La muestra la constituyeron 1553 latinoamericanos de 18 a 70 años. Se aplicó el Purpose in Life Test (PIL), la Satisfaction with Life Scale (SWLS) y el Subjective Happiness Scale (SHS), el GHQ-12 y el Positive Affect Negative Affect Schedule (PANAS), todas adaptadas al español. Se reveló que quienes se consideraban creyentes que practican la religión mostraron más bienestar, menos sintomatología psicológica y afecto negativo que quienes señalan creer, pero no practicar. De igual forma, ellos mostraron mayor bienestar psicológico en contraste con los que no creen. Además, se encontró que

esas relaciones de cierta forma estaban mediadas por la percepción de significado en la vida ($\beta = 0.63$, $p < 0.001$), en la que los creyentes practicantes obtuvieron los niveles más altos. Se llegó a la conclusión de que el sentido y propósito en la vida es relevante entre el nexo religión-bienestar psicológico.

En Puerto Rico, González, Quintero, Veray y Rosario (2017) ejecutaron un estudio en el que buscaban conocer cómo se correlaciona la espiritualidad, las prácticas religiosas y el bienestar psicológico en 328 participantes con edades que iban de los 21 a los 65 años. Para esto, se empleó la Escala de Espiritualidad de Delaney, el BIEPS y un cuestionario de datos generales donde se incluyó preguntas para conocer la frecuencia de las prácticas religiosas que tenían ellos. Se obtuvo que no hay diferencias significativas entre quienes se consideran religiosas y no religiosas en cuanto a bienestar psicológico, pero sí se halló que existe una relación directa y significativa entre la espiritualidad y el bienestar psicológico ($\beta = .387$, $p = .000$) pero solo en los creyentes y espirituales, asimismo, que la espiritualidad logra predecir en un 15% al bienestar. En cuanto a las prácticas religiosas, solo la meditación personal contribuye a la predicción del bienestar psicológico ($\beta = .234$, $p < .05$), aunque explicada solo en un 6% del modelo. En conclusión, se remarcó lo relevante que es la espiritualidad en el bienestar psicológico.

Asimismo, en Puerto Rico, González, Veray y Rosario (2017) realizaron una investigación para averiguar la relación entre religiosidad, bienestar psicológico y satisfacción con la vida en 323 adultos de 21 a 65 años. Para ello, se usó la Escala de Religiosidad Personal, el BIEPS y el SWLS. En sus hallazgos, no se halló relación significativa entre religiosidad y bienestar psicológico ($r = .052$, $p > .05$), ni entre religiosidad y satisfacción con la vida ($r = .102$, $p > .05$). Asimismo, la

religiosidad no fue un mediador entre las otras dos variables estudiadas. Así pues, el impacto positivo de la religiosidad no se debe a los aspectos propios de la religión, sino que podría estar más relacionado a una cuestión subjetiva como la espiritualidad.

2.2. ANTECEDENTES NACIONALES

Aguirre (2023) realizó una investigación en 338 jóvenes católicos miembros de comunidades parroquiales de un distrito de Lima donde su objetivo fue hallar la relación entre religiosidad y bienestar psicológico. Para ello empleó instrumentos como el I – E12 y el BIEPS, encontrando correlaciones positivas ($Rho=.507$) y significativas ($p=.000$) entre las variables, así como también entre la religiosidad y dimensiones del bienestar como aceptación, autonomía y proyectos de vida, todos con valores p significativos, pero con una baja fuerza de relación. Sin embargo, hubo una relación inversa entre religiosidad y vínculos afectivos ($p=.000$; $Rho=-.145$). De esta manera, se concluye que practicar la religión ayuda a obtener beneficios personales a nivel individual, pero no a fortalecer el vínculo con los demás.

En Arequipa, Aucapuri (2022) indagó la relación entre espiritualidad y felicidad usando un muestreo por cuotas en 487 líderes de grupos religiosos (adventista, católico, evangélico y mormón). Sus instrumentos fueron la escala de Espiritualidad, Religiosidad y Creencias Personales de World Health Organization (WHOQOL-BREF) y la Escala de Felicidad (EFL). Se obtuvo que la espiritualidad está relacionada significativamente con la felicidad ($\chi^2= 37.893$; $p< .001$) y donde predominaron las facetas de Fortaleza espiritual y Significado y objetivo de la vida en la espiritualidad, concluyendo que quienes practican activamente sus creencias

religiosas son capaces de afrontar los problemas de la vida con menor carga de estrés y mayor felicidad.

En Cusco, Aimituma (2022) buscó establecer la relación entre el estrés y la espiritualidad en el contexto de pandemia. La muestra la conformaron 186 estudiantes de Psicología de la UNSAAC. Como instrumentos usó el Cuestionario de Estrés Percibido (CEP) y el CEPD. Se demostró que existe una relación negativa y significativa entre las variables ($Rho = -.449$ y $p = 0.000$). Por ello, se llegó a la conclusión de que mientras mayor sea la espiritualidad menor será el estrés.

Asimismo, Cruzado y Gálvez (2018) en su estudio buscaron hallar la relación del bienestar psicológico con la religiosidad en 269 universitarios cajamarquinos. Los instrumentos que usaron fueron el BIEPS y la Escala de religiosidad. Se evidenció una relación significativa ($p = 0,000$) y positiva ($r = 0,260$) entre las variables estudiadas, por lo que se concluye que, a mayor creencias, actitudes y prácticas religiosas, mayor bienestar psicológico.

Por su parte, Mamani (2018) investigó la relación entre bienestar psicológico, satisfacción familiar y espiritualidad. Su muestra la conformaron 384 universitarios limeños. Para ello, hizo uso del BIEPS, la Escala de Satisfacción Familiar (ESFA) y el CEPD. En los resultados, se evidenció que las variables bienestar psicológico y satisfacción familiar se correlacionan positiva y significativamente ($r = .280$, $p = .000$), así como entre el bienestar psicológico y la espiritualidad ($r = .315$, $p = .000$). Se deduce que cuando la persona tiene bienestar psicológico es capaz de experimentar un mayor disfrute de la interacción y actividad familiar y espiritual.

En cuanto a Escudero (2018), él realizó un estudio correlacional con las variables que se estudian en el presente proyecto. En una muestra de 504 universitarios limeños. Para la medición de las variables, se usó el I – E12, el CEPD y el BIEPS. Entre los resultados, se hallaron correlaciones significativas en lo que respecta a espiritualidad y bienestar psicológico ($p= 0.000$, $Rho= 0.454$), religiosidad y bienestar psicológico ($p = 0.006$, $Rho = 0.123$); y espiritualidad y religiosidad ($p= 0.000$, $Rho= 0.233$). Además, se conoció que la espiritualidad es la que mejor logra explicar al bienestar psicológico en un 10.8% a 14.8%, siendo las dimensiones de autoconciencia, las prácticas espirituales y la armonía social aquellas que resultaron de mayor significancia en dicha explicación. Como conclusión, se afirma que la religiosidad y espiritualidad son variables que sirven como estrategias de afrontamiento frente a situaciones adversas y dan un mayor sentido de vida.

Un año antes, el mismo autor, Escudero (2017) quiso conocer la relación entre el bienestar psicológico y el involucramiento religioso en 297 universitarios de Lima. Así pues, se emplearon el BIEPS y una ficha para conocer el involucramiento religioso de los participantes. Se evidenció que no hay una relación entre estas dos variables, aunque sí se encontró que aquellos que puntuaron alto en involucramiento religioso y que se mantienen activamente participando en grupos religiosos presentaron un mayor bienestar psicológico (Rango promedio: 177.28) y en el componente proyectos de forma significativa ($p= 0.049$), lo que indicaría que su bienestar es mejor en función del propósito de vida, a comparación de quienes mantienen diferentes tipos de involucramiento religioso.

3. HIPÓTESIS

3.1. HIPÓTESIS GENERAL

- Existe una correlación significativa entre la religiosidad y la espiritualidad con el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.

3.2. HIPÓTESIS ESPECÍFICAS

- Existe una correlación significativa entre la religiosidad y el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.
- Existe una correlación significativa entre la espiritualidad y el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.
- Existe una correlación significativa entre la religiosidad y la espiritualidad en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Este estudio se caracteriza por ser de nivel básico, puesto que no pretende generar cambios en la realidad, solo busca ampliar los conocimientos sobre las variables de estudio. Su enfoque es cuantitativo con alcance correlacional, dado que busca medir dos o más variables y analizar la relación estadística entre ellas a través de un patrón predecible para cierto grupo, aunque sin esfuerzos de controlar variables extrañas ((Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Asimismo, se encuentra enmarcado dentro de un diseño descriptivo, ya que también se pretende conocer características o niveles de las variables en la población de estudio en cuanto a incidencia (The Open University of Hong Kong, 2012).

La investigación presenta un diseño no experimental, ya que no habrá manipulación alguna de las variables y estas serán analizadas desde su ambiente natural y es de corte transversal o transeccional, ya que la medición de las variables y la relación que se busca hallar entre ellas se hará en un tiempo determinado (Hernández y Mendoza, 2018).

2. POBLACIÓN Y MUESTRA

2.1. POBLACIÓN

El estudio tuvo como población a adultos jóvenes entre hombres y mujeres que pertenecen a una organización sin fines de lucro denominada “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”, un ministerio evangélico que reúne a estudiantes de diferentes denominaciones cristianas, cuyo objetivo es compartir las buenas nuevas

de Jesucristo, desafiar a otros cristianos a vivir su fe conforme a las Escrituras y ser edificados unos a otros.

Nace gracias a un grupo de estudiantes cristianos de pregrado y se establece como una organización estudiantil dentro de una universidad privada de Lima, en 2018, quienes se reúnen en instalaciones del campus para realizar estudios bíblicos y oración, además de otras actividades de compañerismo y evangelismo en el que instan a otros estudiantes, cuya fe es la misma, a vivir su vida cristiana dentro de la universidad e invitar a más estudiantes a pertenecer a un grupo donde conozcan más de Dios. Conforme avanza el tiempo se forman líderes en otras universidades, la mayoría de ellas privadas también y de Lima; aunque el ministerio ha alcanzado a llegar a jóvenes de distintas universidades e institutos tanto de Lima como de otras partes del Perú e incluso del extranjero, ya que debido a la pandemia las reuniones pasaron a ser totalmente virtuales a través de la plataforma Zoom y el alcance fue mayor en esa época del confinamiento donde también se transmitían los cultos en vivo mediante Facebook.

Actualmente, las reuniones semanales se siguen llevando a cabo de manera virtual, pero hay algunos eventos que sí se dan de manera presencial. Los asistentes, en mayoría, se caracterizan por cursar una Educación Superior, Técnica o Universitaria, ser egresados y/o trabajar en el sector público o privado.

Según los datos obtenidos de la organización, se tiene registrado a 224 personas que forman parte del grupo. Entre ellos están los que sirven en el ministerio y/o asisten frecuentemente y quienes alguna vez asistieron a una de las reuniones como oyentes, de forma presencial o virtual y que se registraron para hacerles seguimiento con el propósito de seguir asistiendo.

2.2. MUESTRA, MUESTREO Y CRITERIOS DE SELECCIÓN

El tipo de muestreo fue no probabilístico, debido a que no se seleccionó a los participantes al azar y fue por conveniencia, ya que formaron parte de la muestra toda aquella persona que pertenece a la organización y que, además tuvo la voluntad, disposición y acceso en el tiempo en que se llevó a cabo la investigación (The Open University of Hong Kong, 2012).

Para estimar el tamaño de muestra ideal, se empleó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{e^2 (N - 1) + z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

n : Tamaño de muestra

N : Población = 224

z : Valor de Z en la curva normal correspondiente a un 95% de nivel de confianza = 1.96

p : Probabilidad de éxito = 0.5

q : Probabilidad de error ($1 - p = 0.5$)

e : Error de estimación (5% = 0.05)

Siendo el tamaño de muestra obtenido:

$$n = \frac{(1.96)^2 \cdot (0.5) \cdot (0.5) \cdot 224}{(0.05)^2 \cdot (224 - 1) + (1.96)^2 \cdot (0.5) \cdot (0.5)}$$

$$n = 141.728 \approx 142$$

Sumado a esto, se les tuvo en cuenta de acuerdo con el cumplimiento de ciertas características requeridas para el estudio como que los participantes estén en

el rango de edad de 18 a 44 años. Esta edad fue propuesta teniendo en cuenta que las personas sean mayores de edad y tomando en consideración las etapas de vida del CONAPO (2000):

- Juventud: De los 15 hasta los 24 años.
- Adulthood joven: De los 25 hasta los 44 años.

Es así como, los criterios de inclusión son los siguientes:

- Personas que pertenezcan a la CBUI.
- Personas que a la fecha tengan de 18 a 44 años.

En cuanto a los criterios de exclusión, se considera lo siguiente:

- Personas que hayan llevado terapia psicológica durante los últimos 6 meses o que actualmente lo estén llevando.

Esto debido a que la terapia psicológica sería una variable interviniente que no se está estudiando y que podría influir notablemente en el bienestar psicológico de la persona al momento de llenar la prueba.

Después de realizar la revisión de los datos que cumplen con los criterios solicitados, de 158 participantes que llenaron la encuesta, quedaron finalmente 143 de ellos que sí cumplían con todo. De esta forma, se trabajó con esta cantidad los posteriores análisis.

A continuación, se muestra una tabla que engloba las características de la muestra estudiada.

Tabla 1

Distribución de la muestra del grupo de estudio según variables sociodemográficas

Variable	f	%	Variable	f	%
Sexo			Carrera		
Masculino	57	39.86	Psicología	36	25.175
Femenino	86	60.14	Ciencias Admin.	27	18.881
Edad			Comunicación	8	5.594
18-24	78	54.545	Arquitectura	7	4.895
25-34	65	45.455	Ing. Industrial	6	4.196
Ocupación			Derecho y/o Política	6	4.196
Estudia	48	33.566	Enfermería	5	3.497
Trabaja	34	23.776	Ing. Ambiental	5	3.497
Ambos	61	42.657	Educación	4	2.797
Universidad o centro de estudios			Diseño Publicitario	4	2.797
U privada	102	71.328	Ing. Química	3	2.098
U pública	26	18.182	Medicina Humana	3	2.098
Institutos	13	9.091	Terapia Física y Reh.	3	2.098
Academia	2	1.399	Ing. Eléctrica	2	1.399
Nivel de estudio			Computación e Inf.	2	1.399
Pregrado	122	85.314	Teología	2	1.399
Posgrado	19	13.287	Gestión Social	2	1.399
Otro	2	1.399	Otras carreras	16	11.189
Denominación religiosa			Preparatoria	2	1.399
Evangélico	122	85.315			
Católico	16	11.189			
Israelita	1	0.699			
Testigo de J	1	0.699			
No sabe	3	2.098			

N: 143; f = frecuencia; % = porcentajes

2.3. VARIABLES: DEFINICIONES CONCEPTUALES Y

OPERACIONALES DE LAS VARIABLES

Bienestar psicológico

Definición conceptual: Es la valoración que da el sujeto hacia lo logrado en su vida (Casullo, 2002).

Definición operacional: Mide la subjetividad del sujeto en cuanto a la valoración de sus logros por medio de aspectos como la aceptación/control, vínculos, proyectos y autonomía.

Religiosidad

Definición conceptual: Es el modo o grado de expresión de una religión en cuanto al fortalecimiento de la relación del hombre con un ser supremo (James, 1902).

Definición operacional: Mide la orientación religiosa a través de indicadores como la religiosidad intrínseca, religiosidad extrínseca personal y religiosidad extrínseca social.

Espiritualidad

Definición conceptual: Es una cualidad connatural del hombre que lo orienta a una edificación y extensión del sentido de vida que va más allá de lo terrenal considerando lo trascendente (Piedmont, 2012).

Definición operacional: Mide las creencias y los comportamientos espirituales del sujeto mediante dimensiones como autoconciencia, importancia de las creencias espirituales, prácticas espirituales, necesidades espirituales y armonía social.

Tabla 2*Matriz de operacionalización de variables*

Variables	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Bienestar psicológico	<p>Aceptación/control: Implica aceptar todo de sí mismo, sea bueno o malo y sentirse bien acerca del pasado. Es tener una sensación de control y de autocompetencia donde la persona se siente capaz de crear o modificar los contextos para adecuarlo a sus propias necesidades e intereses (Casullo, 2002).</p> <p>Vínculos: Implica ser capaz de establecer relaciones interpersonales positivas, cálidas, donde haya confianza, empatía, afecto y compromiso hacia los demás (Casullo, 2002).</p> <p>Proyectos: Implica tener metas y proyectos en la vida. Se considera que la vida tiene un propósito y se le atribuye valores que hacen que esta tenga sentido (Casullo, 2002).</p> <p>Autonomía: Implica tener la independencia para tomar decisiones, ser asertivo y confiar en su propio juicio (Casullo, 2002).</p>	<p>Aceptación/control: 2,11,13</p> <p>Vínculos: 5,7,8</p> <p>Proyectos: 1,3,6,10</p> <p>Autonomía: 4,9,12</p>	Intervalo

Religiosidad	<p>Religiosidad intrínseca: Emplea la religión como una característica propia de la personalidad en el que la persona experimenta los efectos de la religión a profundidad, no considera los beneficios utilitarios que proporciona, sino que es la religión un fin mismo (Allport, 1962).</p> <p>Religiosidad extrínseca personal: Emplea la religión con el fin de satisfacer necesidades de seguridad, comodidad y alivio (Simkin y Etchezahar, 2013).</p> <p>Religiosidad extrínseca social: Emplea la religión con el fin de satisfacer necesidades de socialización (Simkin y Etchezahar, 2013).</p>	<p>Religiosidad intrínseca: 1,3,5,7,9,11</p> <p>Religiosidad extrínseca personal: 2,6,10</p> <p>Religiosidad extrínseca social: 4,8,12</p>	Intervalo
Espiritualidad	<p>Autoconciencia: Valora las propias virtudes, manteniendo una actitud positiva consigo mismo y frente a diferentes situaciones (Escudero, 2018).</p> <p>Importancia de las creencias espirituales: Valora la vida en cuanto a su significado y a aquello que lo ayuda a vivir plenamente.</p> <p>Prácticas espirituales: Realiza acciones relacionadas al desarrollo y crecimiento espiritual, tales como la meditación o el cuidado del medio ambiente (Escudero, 2018).</p> <p>Necesidades espirituales: Valora lo que le ayuda a crecer espiritualmente.</p>	<p>Autoconciencia: 1,2,3,4,5,6,7,8,9</p> <p>Importancia de las creencias espirituales: 10,11,12,13,27</p> <p>Prácticas espirituales: 14,15,18,19,20</p>	Intervalo

Armonía social: Valora el acceder a la espiritualidad por medio de una conexión profunda y positiva con los demás (Escudero, 2018).

Necesidades

espirituales:

16,17,21,22,23,24

Armonía social:

25,26

3. INSTRUMENTOS

Ficha sociodemográfica

Esta ficha, de elaboración propia, sirvió para conocer algunas características de los participantes que resultaban relevantes para la investigación tales como edad, sexo, ocupación, centro de estudios, nivel de estudio, carrera, denominación religiosa y si ha llevado o lleva terapia psicológica (ver anexo 2.1).

Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-A)

Esta escala cuyo fin es cuantificar el desarrollo personal y funcionalidad del ser humano desde sus aptitudes es de tipo Likert así que cuenta con opciones como (1) en desacuerdo, (2) ni de acuerdo ni en desacuerdo y (3) de acuerdo. Fue creada en español por Casullo y Castro (2000) para población argentina estudiantil adolescente tomando el modelo de bienestar propuesto por Ryff (1989), el cual cuenta con 6 dimensiones. Así pues, esta escala válida (logró explicar el 50% de la varianza) y confiable (consistencia interna = 0.74) estaba compuesta inicialmente de 39 ítems y que luego de pasar por pruebas para verificar sus propiedades fue reducida a 13 ítems distribuidos en 4 dimensiones. Después, Casullo (2002), lo adaptó a una muestra adulta argentina y se demostró las propiedades psicométricas con las que contaba el instrumento al cual solo se le hizo mínimas modificaciones (ver anexo 2.2).

Respecto al contexto peruano, Domínguez (2014) ejecutó el estudio psicométrico de esta prueba (versión para adultos) en una muestra universitaria limeña y se aceptó el modelo original tras realizarse un AFC; asimismo, se demostró que es confiable mediante una consistencia interna que resultó ser excelente (alfa de

Cronbach = 0.966). Asimismo, se hace de conocimiento que Escudero (2018) para su estudio, con una población similar a la de Domínguez, también encontró confiabilidad por consistencia interna (alfa de Cronbach = 0.750), a diferencia de que él utilizó la versión juvenil adolescente. Para finalizar, se encuentra el estudio de Robles (2020), quien realizó las propiedades psicométricas de la prueba en población adulta limeña, donde demostró evidencia de confiabilidad con un alfa de Cronbach = 0.842, por lo cual se tomó como referencia los puntos de corte. Así, el puntaje total que se puede obtener en esta prueba es de 39 puntos, en el que cada una de las alternativas tiene un puntaje que va del 1 al 3. La categoría baja va de 19 a 32 puntos, la media de 33 a 36 y la alta de 37 a 39, así igualmente se obtuvo categorías para cada dimensión (ver anexo 3.1).

Escala Age Universal I – E 12

Esta escala mide la orientación religiosa y también es de respuesta tipo Likert, así que cuenta con 5 alternativas que va desde muy en desacuerdo (1) hasta muy de acuerdo (5). También, ha sido modificada muchas veces desde su creación que fue hecha por Allport y Ross en 1967 para población religiosa, a la cual denominaron Escala de Orientación Religiosa (ROS) y cuyos componentes sólo eran religiosidad intrínseca y religiosidad extrínseca, inicialmente compuesta por 20 ítems (Rivera, et al. 2016). Seguidamente, Gorsuch y Venable (1983) crearon otra versión más simple a la que pusieron por nombre I-E Age Universal (IE), puesto que detectaron que la ROS tenía un léxico difícil de comprender. Ya en 1989, Kirkpatrick después de estudiar varias muestras de sujetos con distintas religiones halló una religiosidad extrínseca personal y otra de índole social; por último, Maltby

(1999) construyó la versión actual conformada por 12 ítems en el que distinguía mejor los tres factores de la escala (ver anexo 2.3).

Actualmente, la escala que ha sido adaptada para población no religiosa y traducida al español cuenta con excelentes propiedades psicométricas y es usada en contextos latinoamericanos. Por ejemplo, en Argentina, Simkin y Etchezahar (2013) lo adaptaron para una muestra de universitarios mayores de 18 años. En cuanto a sus propiedades, se evidenció que cuenta con validez de contenido con valores adecuados; asimismo, posee una confiabilidad por consistencia interna hallada mediante el alfa de Cronbach con un 0.88 en la dimensión intrínseca, 0.79 en la extrínseca social y 0.87 en la extrínseca personal. También, posee validez de constructo pues cumplió con los criterios para la ejecución de un AFE en el que la varianza total de la escala explica el 70.3%; con un 28.8% para el factor uno, 22.7% para el dos y 18.8% para el tres. Respecto al AFC, se confirmó la factibilidad de usar las tres dimensiones y que dichas dimensiones son independientes, pero se interrelacionan.

Con relación al contexto peruano y en una muestra universitaria limeña, Escudero (2018) llevó a cabo las evidencias psicométricas. Se hizo la validez de contenido mediante el criterio de jueces y se logró validar todos los ítems pues tenían valores superiores a 0.80 en la V de Aiken. Asimismo, se pudo realizar la validez de constructo por medio de un AFC, ya que se cumplió con los criterios. Entonces, se obtuvo que para su muestra todos los ítems en un solo factor logran explicar la varianza en un 68.016%. Además, se halló valores aceptables para la confiabilidad por consistencia interna medida por el alfa de Cronbach con un valor de 0.957; por dimensión, en religiosidad intrínseca se obtuvo 0.926, en religiosidad

extrínseca personal 0.899 y en religiosidad extrínseca social 0.895. Por lo tanto, se empleó los percentiles de su muestra para los puntos de corte al categorizarlo en niveles (ver anexo 3.2).

Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning

Esta prueba que mide la espiritualidad desde una visión existencialista más que religiosa fue originalmente creada en inglés por Parsian y Dunning (2009), es de tipo Likert con alternativas muy en desacuerdo (1), en desacuerdo (2), en acuerdo (3) y muy de acuerdo (4), y está compuesta por 29 ítems. Además, ha sido adaptada al idioma español por Díaz et al. (2012) en una muestra de jóvenes universitarios colombianos. Para ello, se realizó la traducción y esta fue aprobada por las autoras, luego de eso se siguieron realizando algunos ajustes para mejorar la comprensión de algunos ítems, y así por el juicio de expertos se logró determinar las propiedades psicométricas del instrumento tales como validez de contenido a través del índice de contenido global de 0.90, validez de constructo mediante el AFE con una explicación del 52.60% de varianza y confiabilidad por consistencia interna de 0.88. Por ende, se mantuvo la misma cantidad de enunciados en todas las dimensiones (ver anexo 2.4).

En cuanto al contexto peruano, la prueba fue adaptada por Tacilla y Robles (2015) en una muestra de cristianos limeños entre jóvenes y adultos. En cuanto a las propiedades, se consideró para la validez de contenido el criterio de jueces en los que los ítems puntuaron más de 0.75; asimismo, se obtuvo una confiabilidad alta de consistencia interna (0.95 en el alfa de Cronbach). Posteriormente, Escudero (2018) adecuó el instrumento a una muestra universitaria de Lima, en este la validez de contenido a través del criterio de jueces aprobó solo a 27 ítems con cifras que

superan el valor 0.80; por ende, se retiraron 2 ítems (2 y 22). Para la validez de constructo, se pudo realizar un AFE y se obtuvo que el 61.045% logró explicar la varianza en 5 dimensiones, así que se agregó una dimensión (Armonía social) en el que figuran 2 ítems (25 y 26). Igualmente, se obtuvo una alta confiabilidad por consistencia interna (alfa de Cronbach = 0.929). Cabe señalar que la escala tuvo respuestas de 5 alternativas que van desde muy en desacuerdo (1) hasta muy de acuerdo (5). Por último, Aimutuma (2022) para su estudio usó la versión de Escudero y halló validez de contenido (Distancia de punto múltiple [DPP] = 1.84) y confiabilidad (Alfa de Cronbach = 0.94) para una muestra de universitarios de Cusco. Cabe señalar, que se tomó en consideración los percentiles del estudio de Escudero para los puntos de corte al categorizarlo en niveles, debido a que posee mayor similitud en características de la muestra al presente estudio (ver anexo 3.3).

4. PROCEDIMIENTO

Antes de su ejecución, el proyecto fue presentado ante el Comité Institucional de Ética en Investigación (CIEI) de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH). Después de ser aprobado, se procedió a aplicar los cuestionarios previamente trasladados a la plataforma de Google Forms para que estos puedan ser llenados de manera online por los mismos participantes. En este se incluyó al inicio el consentimiento informado, el cual detalla todos los aspectos que se tuvieron en cuenta en el estudio de manera sintetizada y que resultaban ser necesariamente de conocimiento público, tales como objetivo de la investigación, derechos del participante, beneficios a los que tendría acceso si llegaba a enviar el formulario, instrucciones para el llenado de fichas, etc.; haciendo especial énfasis

en que prevalecería la confidencialidad de los datos y se mantendría el anonimato de quienes participen en cuanto a los resultados.

En primera instancia, se pensó tomar la prueba de manera virtual a través de la plataforma Zoom que es el medio por donde usualmente se reúnen los asistentes a la CBUI y previa coordinación con los líderes se pidió permiso para ocupar un espacio de tiempo de una o dos reuniones unidas, que es cuando se juntan todas las CBUI de distintas universidades para tener el mismo culto en conjunto. Sin embargo, por falta de disponibilidad y para lograr un mayor alcance de participantes, se circuló el cuestionario por el grupo oficial de WhatsApp que maneja la organización para que el formulario pueda ser completado de forma asincrónica. Allí se dio a conocer el estudio, un breve consentimiento informado y las pautas para el llenado de las pruebas.

Asimismo, como el alcance fue casi nulo, se recurrió a reclutarlos por mensajería interna de manera personal a cada uno de ellos invitándolos a participar en el estudio. El tiempo que se invirtió en este proceso fue de dos meses y medio. Posteriormente, se eliminó las respuestas de quienes no cumplieron con los criterios de selección; una vez hecho esto, se codificó los datos para ser procesados estadísticamente y conforme a los resultados se realizó la discusión y las conclusiones del estudio, así como las recomendaciones para futuras investigaciones.

5. PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS

Para el análisis de los datos, en un primer momento, se trasladaron todas las respuestas de los participantes a una base de datos en una hoja de cálculo de Excel verificando que no haya irregularidades con respecto a ellas y que todas cumplan con los criterios señalados para el presente estudio. Además, se codificó los datos y se sacó el puntaje total de cada una de las variables y sus respectivas dimensiones. Seguidamente, se exportó la base al programa SPSS Versión 21 para realizar el análisis estadístico correspondiente y así responder a cada objetivo trazado.

En cuanto a la parte descriptiva, se efectuaron medidas de frecuencia y porcentajes. Para ello, en un primer momento se crearon nuevas variables agrupadas en niveles (bajo, medio y alto), de acuerdo con los datos normativos creados en investigaciones pasadas, de las cuales se usó el Pc 30 y Pc 70 como puntos de corte. Dado que la muestra fue superior a 50 evaluados, se verificó el supuesto de normalidad a través de la prueba de Kolmogórov-Smirnov. Correspondiente a la parte inferencial y debido a que los datos no presentaron una distribución normal, se empleó el estadístico Rho de Spearman para hallar las correlaciones bivariadas, tomando en cuenta los valores planteados por Cohen para determinar la fuerza de relación entre dos variables (Tabachnick y Fidell, 2013), siendo así la correlación nula (0), muy baja (0-0.2), baja (0.2-0.4), moderada (0.4-0.6), alta (0.6-0.8) y muy alta (0.8-1).

Finalmente, como no se halló normalidad en la distribución de la muestra se realizó una regresión logística binaria para responder al objetivo general, en el que se convirtió a la variable dependiente que fue el bienestar psicológico, en una variable dicotómica, donde los de nivel bajo y medio representaron la ausencia de

bienestar, mientras que los de nivel alto significaron presencia. Se consideró a la religiosidad y la espiritualidad como variables independientes. Posteriormente, se procedió a realizar el análisis mediante el método Intro para obtener las pruebas de bondad de ajuste y el R cuadrado para saber cuánto logra explicar el modelo propuesto. Cabe mencionar que, el nivel de significancia que se tuvo en consideración fue de 0.05 (Hernández et al., 2018).

6. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Como parte fundamental de la ética en la investigación, el estudio tuvo la consideración y aprobación del Comité Institucional de Ética en Investigación (CIEI) de la UPCH para la continuación del mismo. Igualmente, se procuró cumplir con todos los reglamentos de la Conducta Responsable en Investigación desde un inicio y se continuó con ese lineamiento hasta su culminación.

Específica y transversalmente, se tuvo en cuenta los siguientes principios. En cuanto a la autonomía, se buscó informar a los participantes acerca de qué trata el estudio y cuál es el fin de este. De igual forma, se les dio a conocer las pautas de manera detallada y comprensible para que así puedan llenar los cuestionarios sin problema alguno; también se les informó sobre los riesgos y beneficios a los que se exponen, aclarando que no existen riesgos en el proceso; por último, se les aclaró que ellos cuentan con la libertad de abandonar el estudio cuando lo crean conveniente y de no continuar si algo les llegase a perturbar o en caso no estuvieran de acuerdo con alguna indicación. En relación con ello y como parte del principio de justicia, cabe señalar que cualquier persona tuvo la oportunidad de pertenecer a la investigación siempre que cumplieran con los criterios de selección anteriormente

mencionados. Una vez que aceptaron formar parte y ya habiendo conocido todo lo necesario respecto al estudio, se les solicitó su consentimiento informado para poder contar oficialmente con su participación; asimismo, se hizo especial énfasis en el anonimato respecto a su identidad, el guardado de sus datos de manera confidencial y solamente para fines de uso académico y de investigación.

Respecto a la beneficencia y no maleficencia, se garantizó el bienestar de los participantes previniendo cualquier posible daño y maximizando los beneficios. Así pues, se tuvo cuidado en el uso y acceso de los datos para evitar cualquier tipo de perjuicio y como parte retributiva y forma de agradecimiento, se proporcionó a todos los participantes, una vez acabado y enviado los cuestionarios, un enlace en el apartado final donde pudieron acceder de forma totalmente voluntaria a un folleto digital ilustrativo que también pudo ser descargado, elaborado por quien realizó esta investigación y titulado “Pautas para vivir mejor”, en el cual se buscó brindar algunos tips para el bienestar psicológico en base a los estudios de la Psicología (ciencia) y la biblia (Dios), con el fin de instaurar una relación entre ambos campos y también impulsar a los participantes a seguir creciendo de manera integral, tanto en el área espiritual como en el cuidado de la salud física y mental.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los hallazgos de la investigación a través del análisis estadístico descriptivo de los objetivos específicos, los cuales muestran un panorama detallado de las variables antes de responder al objetivo general.

Con relación al primer objetivo específico, en la tabla 3 se puede apreciar los niveles de religiosidad y sus dimensiones, evidenciando que la mayor parte de los evaluados se ubica en el nivel alto (86.7%) y a este grupo le siguen aquellos con un nivel medio (11.9%), por ende, la menor parte se encuentra en el nivel bajo (1.4%). Respecto a las dimensiones, la mayoría de la muestra evaluada presenta un nivel alto en religiosidad intrínseca (85.3%) y extrínseca social (90.9%). De igual forma, la mayor parte de ellos presenta un nivel medio en religiosidad extrínseca personal (60.8%).

Tabla 3

Niveles de religiosidad y sus dimensiones

Religiosidad y dimensiones	Bajo		Medio		Alto	
	F	%	F	%	F	%
Religiosidad	2	1.4	17	11.9	124	86.7
Religiosidad intrínseca	3	2.1	18	12.6	122	85.3
Religiosidad extrínseca personal	25	17.5	87	60.8	31	21.7
Religiosidad extrínseca social	2	1.4	11	7.7	130	90.9

Siguiendo con el primer objetivo específico, la tabla 4 indica los niveles de espiritualidad y sus dimensiones. De la variable total, se observa que la mayoría se encuentra en el nivel alto (35%) y les siguen los que están en el nivel medio (33.6%) y cercanamente los del nivel bajo (31.5%). En cuanto a sus dimensiones, también

destaca un gran porcentaje del total que está disperso entre los tres niveles en cada una de ellas, donde la mayor parte se encuentra en el nivel alto (39.9%) en prácticas espirituales y nivel medio (44.8%) en armonía social.

Tabla 4

Niveles de espiritualidad y sus dimensiones

Espiritualidad y dimensiones	Bajo		Medio		Alto	
	F	%	F	%	F	%
Espiritualidad	45	31.5	48	33.6	50	35
Autoconciencia	52	36.4	48	33.6	43	30.1
Importancia de las creencias espirituales	52	36.4	40	28	51	35.7
Prácticas espirituales	34	23.8	52	36.4	57	39.9
Necesidades espirituales	50	35	43	30.1	50	35
Armonía social	48	33.6	64	44.8	31	21.7

En la misma línea, respecto al primer objetivo específico, la tabla 5 detalla los niveles de bienestar psicológico y sus dimensiones. Así, en el bienestar general, la mayor parte se ubica en el nivel medio (40.6%). Le siguen los que están ubicados en el nivel bajo (32.9%), por lo que la menor proporción está situada en el nivel alto (26.6%). Sobre las dimensiones, el mayor porcentaje de evaluados puntuó en el nivel alto en todas ellas con más del 44%, a excepción de autonomía, donde una buena proporción de ellos se situó en el nivel bajo (48.3%) y otra proporción se ubicó en el nivel medio (36.4%).

Tabla 5

Niveles de bienestar psicológico y sus dimensiones

	Bajo	Medio	Alto
--	-------------	--------------	-------------

Bienestar psicológico y dimensiones	F	%	F	%	F	%
Bienestar psicológico	47	32.9	58	40.5	38	26.6
Aceptación/Control	32	22.4	47	32.9	64	44.8
Vínculos	33	23.1	35	24.5	75	52.4
Proyectos	48	33.6	32	22.4	63	44.1
Autonomía	69	48.3	52	36.4	22	15.4

Posteriormente, en la tabla 6, se analiza la normalidad de los datos, donde se obtienen valores p por debajo de 0.05, ante lo cual se afirma que las variables no se ajustan a una distribución normal. Por ello, se procede a utilizar el estadístico no paramétrico Rho de Spearman para las correlaciones.

Tabla 6

Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	p
Religiosidad	.098	143	.002
Religiosidad intrínseca	.160	143	.000
Religiosidad extrínseca personal	.100	143	.001
Religiosidad extrínseca social	.172	143	.000
Espiritualidad	.087	143	.010
Autoconciencia	.104	143	.001
Importancia de las creencias espirituales	.152	143	.000
Prácticas espirituales	.102	143	.001
Necesidades espirituales	.122	143	.000
Armonía social	.181	143	.000
Bienestar psicológico	.103	143	.001
Aceptación/Control	.247	143	.000
Vínculos	.310	143	.000
Proyectos	.227	143	.000
Autonomía	.137	143	.000

La tabla 7 presenta las correlaciones entre religiosidad y bienestar psicológico, y también entre sus dimensiones para así responder al segundo objetivo específico. Se aprecia que existe una correlación estadísticamente significativa y positiva entre la religiosidad y el bienestar psicológico, aunque la fuerza de relación es baja ($p < 0.01$, $Rho = .310$). De igual forma, se halló una correlación significativa al 0.01, positiva y baja entre la religiosidad general y todas las dimensiones del bienestar psicológico, a excepción de la autonomía, donde no se encontró correlación alguna. Lo mismo que pasó con la religiosidad intrínseca. También, existe una correlación significativa al 0.05, positiva y baja entre religiosidad extrínseca personal con bienestar psicológico y proyectos.

Tabla 7

Correlación entre religiosidad y bienestar psicológico

		Bienestar psicológico	Aceptación /Control	Vínculos	Proyectos	Autonomía
Religiosidad	Rho	.310**	.272**	.251**	.226**	.154
	p	.000	.001	.003	.007	.067
Religiosidad intrínseca	Rho	.316**	.273**	.284**	.224**	.135
	p	.000	.001	.001	.007	.108
Religiosidad extrínseca personal	Rho	.201*	.115	.162	.195*	.113
	p	.016	.170	.053	.020	.181
Religiosidad extrínseca social	Rho	.089	.159	.065	.021	.009
	p	.289	.058	.442	.803	.915

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

La tabla 8 muestra correlaciones entre la espiritualidad y el bienestar psicológico, así como de sus dimensiones, con el fin de responder al tercer objetivo específico. De este modo, se evidencia una correlación estadísticamente

significativa, positiva y moderada entre las variables mencionadas ($p < 0.01$, $Rho = .516$). De la misma manera, las correlaciones entre dimensiones son significativas mayormente al 0.01 con un nivel de fuerza que varía entre bajo y moderado. Solo no se halló correlación entre armonía social y autonomía.

Tabla 8

Correlación entre espiritualidad y bienestar psicológico

		Bienestar psicológico	Aceptación /Control	Vínculos	Proyectos	Autonomía
Espiritualidad	Rho	.516**	.326**	.399**	.490**	.288**
	p	.000	.000	.000	.000	.000
Autoconciencia	Rho	.559**	.352**	.415**	.552**	.326**
	p	.000	.000	.000	.000	.000
Importancia de las creencias espirituales	Rho	.483**	.379**	.336**	.484**	.222**
	p	.000	.000	.000	.000	.008
Prácticas espirituales	Rho	.289**	.168**	.235**	.206**	.204*
	p	.000	.045	.005	.014	.015
Necesidades espirituales	Rho	.362**	.232*	.276**	.313*	.210*
	p	.000	.005	.001	.000	.012
Armonía social	Rho	.338**	.214*	.334**	.356**	.159
	p	.000	.010	.000	.000	.058

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla 9 se observa las correlaciones tanto entre espiritualidad y religiosidad, como entre las dimensiones de cada una. Por consiguiente, se obtuvo que existe una correlación estadísticamente significativa, positiva y moderada entre la espiritualidad y la religiosidad ($p < 0.01$, $Rho = .475$). De igual forma, se observan correlaciones significativas y positivas, al 0.01 en su mayoría, entre la espiritualidad y las dimensiones de la religiosidad con un grado de fuerza que fluctúa entre bajo y

moderado. Asimismo, entre la importancia de las creencias espirituales, las prácticas espirituales y las necesidades espirituales con la religiosidad y sus dimensiones. También, se halló correlaciones significativas entre la autoconciencia con la religiosidad y dos de sus dimensiones (intrínseca y extrínseca personal). Adicionalmente, se evidencia una correlación significativa solo entre la armonía social y la religiosidad extrínseca personal.

Tabla 9

Correlación entre espiritualidad y religiosidad

		Religiosidad	Religiosidad intrínseca	Religiosidad extrínseca personal	Religiosidad extrínseca social
Espiritualidad	Rho	.475**	.495**	.272**	.240**
	p	.000	.000	.001	.004
Autoconciencia	Rho	.358**	.393**	.183*	.141
	p	.000	.000	.029	.092
Importancia de las creencias espirituales	Rho	.547**	.546**	.318**	.302**
	p	.000	.000	.000	.000
Prácticas espirituales	Rho	.422**	.438**	.243*	.237**
	p	.000	.000	.004	.004
Necesidades espirituales	Rho	.399**	.420**	.177**	.284**
	p	.000	.000	.034	.001
Armonía social	Rho	.158	.114	.202*	.103
	p	.059	.175	.015	.220

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Finalmente, para responder al objetivo general se empleó la regresión logística binaria, puesto que las variables no presentaron una distribución normal y porque dicho modelo busca conocer la predicción de una variable categórica en función de otras variables. En ese marco, se convirtió la variable bienestar

psicológico a dicotómica de acuerdo con los puntajes obtenidos, donde los de nivel bajo y medio tomaron el valor de 0 = ausencia y aquellos que puntuaron en el nivel alto asumieron el valor de 1 = presencia. En cuanto a las variables que se seleccionaron para analizar el modelo, estas fueron la religiosidad y la espiritualidad.

Por ello, en la tabla 10 se aprecian valores p significativos al 0.05, lo cual señala que las variables independientes analizadas sí pueden predecir significativamente al bienestar psicológico.

Tabla 10

Prueba de ómnibus sobre los coeficientes del modelo de regresión logística binaria de religiosidad y espiritualidad

		Chi cuadrado	gl	p
Paso 1	Paso	34.133	2	.000
	Bloque	34.133	2	.000
	Modelo	34.133	2	.000

En la tabla 11 se evidencian los coeficientes de regresión logística binaria, cuyos valores indican que el modelo propuesto de las variables religiosidad y espiritualidad puede predecir la presencia de bienestar psicológico en un 21.2% a 31%.

Tabla 11

Resumen del modelo de regresión logística binaria para la religiosidad y espiritualidad

R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
.212	.310

Respecto a la tabla 12, se observa que conforme al estadístico Chi cuadrado de Wald (donde p es significativo si es menor a 0.05), del modelo de dos factores, solamente la espiritualidad es significativa a nivel multivariado para predecir la presencia de bienestar psicológico. Es así como, según el valor del Exp(B) mayor a 1, se puede declarar que las personas que presentan una alta espiritualidad tienen una vez (1.092) mayor probabilidad de presentar un alto bienestar psicológico.

Tabla 12

Análisis multivariado de las variables en la ecuación de religiosidad y espiritualidad

		B	Error estándar	Wald	gl	p	Exp(B)
Paso 1	Religiosidad	.052	.038	1.908	1	.167	1.053
	Espiritualidad	.088	.022	15.419	1	.000	1.092
	Constante	-13.483	2.732	24.359	1	.000	.000

En la tabla 13 se analizan las dimensiones de la espiritualidad como variables predictoras del bienestar psicológico. En ella, se aprecian valores p que resultan ser significativas al 0.05, por lo cual se afirma que las cinco dimensiones de la variable estudiada sí predicen al bienestar psicológico.

Tabla 13

Prueba de ómnibus sobre los coeficientes del modelo de regresión logística binaria para las dimensiones de la espiritualidad

		Chi cuadrado	gl	p
Paso 1	Paso	38.704	5	.000
	Bloque	38.704	5	.000
	Modelo	38.704	5	.000

En la tabla 14 nuevamente se aprecian los coeficientes de regresión logística, lo cual señala que el modelo de las cinco dimensiones predice al bienestar psicológico en un 23.7% a 34.6%.

Tabla 14

Resumen del modelo de regresión logística binaria para las dimensiones de la espiritualidad

R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
.237	.346

Por último, en la tabla 15 se observa que, de todas las variables del modelo, únicamente la autoconciencia resulta ser significativa ($p < 0.05$) a nivel multivariado. De modo que, en concordancia con el Exp(B) mayor a 1, se puede señalar que, quienes presenten un alto nivel de autoconciencia tienen una vez (1.264) mayor probabilidad de presentar alto bienestar psicológico.

Tabla 15

Análisis multivariado de las variables en la ecuación de las dimensiones de la espiritualidad

	B	Error estándar	Wald	gl	p	Exp(B)
Paso 1						
Autoconciencia	.234	.073	10.397	1	.001	1.264
Importancia de las creencias espirituales	.060	.128	.218	1	.641	1.062
Prácticas espirituales	-0.13	.072	.035	1	.851	.987
Necesidades espirituales	.124	.103	1.462	1	.227	1.132
Armonía social	.035	.148	.057	1	.812	1.036
Constante	-14.881	3.021	24.267	1	.000	.000

DISCUSIÓN

En cuanto al objetivo general que fue determinar la relación entre la religiosidad y la espiritualidad con el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”, se obtuvo que sí existe una correlación estadísticamente significativa entre las variables, donde la religiosidad y la espiritualidad logran predecir en un 21.2% a 31% al bienestar psicológico. Dicho resultado es similar al de Escudero (2018) quien estudió las mismas variables y encontró una explicación del 8.8% al 12%. La diferencia no es mucha, pero puede deberse a que en el presente estudio se trabajó con una muestra más allegada a las prácticas religiosas/espirituales, puesto que tal como señalan Coppola et al. (2021) la espiritualidad y las prácticas religiosas son factores protectores que se relacionan con la salud física y mental.

De igual forma, Cano y Quintero (2020) identificaron una correlación estadísticamente significativa entre espiritualidad, religiosidad y orientación religiosa con la salud mental y el bienestar psicológico en ciudadanos colombianos y argentinos, quienes se caracterizaron por pertenecer a grupos religiosos. De hecho, sus resultados se asemejan más a lo hallado en este estudio con un 21.5% del modelo de predicción. Aquello que se podría haber dado debido a que también se seleccionó a una muestra de participantes religiosos activos en sus iglesias, entre ellos habían de la denominación católica, adventista y pentecostal. Asimismo, este estudio es concordante con el de Aucapuri (2022), quien encontró una correlación directa y significativa entre espiritualidad y felicidad al evaluar a líderes de comunidades religiosas como adventistas, católicos, evangélicos y mormones. Termina

concluyendo que quienes practican activamente sus creencias religiosas son capaces de afrontar los problemas de la vida con menor carga de estrés y mayor felicidad.

Por otra parte, si bien el modelo propuesto de los dos factores predice al bienestar psicológico, después de realizar otro análisis específico, se obtuvo que solamente la espiritualidad consigue ser relevante para predecir al bienestar. Ante lo cual, al analizar el modelo de las 5 dimensiones de la espiritualidad, se observa que estas explican al bienestar en un 23.7% a 34.6%. Lo hallado, coincide con los resultados de González, Quintero, Veray y Rosario (2017), quienes en su estudio encontraron una correlación directa y significativa entre la espiritualidad y el bienestar psicológico ($\beta = .387$, $p = .000$) pero solo en los participantes que se consideraban creyentes, logrando la espiritualidad predecir al bienestar en un 15%. Cabe mencionar que su muestra entre creyentes (255) y no creyentes/ateos/agnósticos (73) fue dispareja, por lo cual no se podría considerar relevante los hallazgos al comparar estas dos muestras. Más no deja de ser cierto, tal como señala Sánchez (2022), tras haber realizado una exhaustiva búsqueda bibliográfica, que son muchos los autores que declaran que tanto la religiosidad como la espiritualidad actúan como factores de protección de la salud general de las personas y que han servido también como formas de afrontamiento ante circunstancias adversas, como en el caso de la pandemia.

Otro punto es que, a nivel multivariado, se encontró que solo la dimensión autoconciencia de la espiritualidad resulta ser significativa para predecir al bienestar psicológico. Dicha dimensión tiene que ver con la autovaloración y una actitud positiva con uno mismo y con lo que sucede en el entorno (Escudero, 2018). Ello se relaciona con Craig et al. (2022), puesto que en su estudio destaca a la religiosidad

y espiritualidad como variables que promueven la autoestima, cuya variable por su parte contribuye a una mejora en el estado de ánimo y a una reducción de los síntomas depresivos. De forma similar, Canales (2021) encontró en su estudio una correlación directa y significativa entre autoestima y espiritualidad-religiosidad en adultos que estudian una maestría en Educación y donde la mayoría es de la denominación adventista; asimismo, señala que era esperable que un feligrés (hijo de Dios) ligado a sus prácticas cristianas y que cuida su relación con Dios y su prójimo, tenga también una buena autoestima.

Agregado a lo anterior, Oman y Syme (2018) al revisar 118 estudios de revistas arbitradas que medían la relación entre religión/espiritualidad (R/E) con la salud; entre las cuales había investigaciones cuantitativas (33), cualitativas (7), revisiones sistemáticas (77) y un estudio de caso; se hallaron mayoritariamente asociaciones positivas y que, por tanto, se puede deducir que la R/E contribuyen al bienestar del ser humano. Sin embargo, Garssen et al. (2016) afirma que muchos de los estudios realizados donde se relaciona a la espiritualidad con el bienestar psicológico y sus resultados muestran una correlación positiva y alta, habrían utilizado instrumentos con reactivos parecidos, por lo cual se esperaría que existiera dicha relación. En su búsqueda, encontraron 26 de 58 estudios que habían sido revisados, en las que se emplearon escalas de espiritualidad con un contenido de 25% o más de ítems pertenecientes al constructo de bienestar.

Respecto al primer objetivo específico de describir los niveles de las variables estudiadas. En cuanto a la religiosidad, se hallaron niveles altos, tanto en la variable general (86.7%) como en las dimensiones intrínseca y extrínseca social, tal como se esperaba encontrar, ya que se contó con una muestra de estudio

mayoritariamente vinculada a las prácticas religiosas como lo son los evangélicos (85.3%), donde el involucramiento religioso suele estar más marcado y son quienes tienen una inclinación predominante hacia el cumplimiento de dichas prácticas como el asistir a los cultos dominicales, la oración diaria, la lectura bíblica, el servicio en la iglesia, el diezmar y ayunar (Pew Research Center, 2014). Adicionalmente, un mayor porcentaje de evaluados presentó un nivel medio en religiosidad extrínseca personal. Lo que nos indicaría que muchos de ellos se acercan a la religión no necesariamente para conseguir beneficios personales como seguridad y alivio, aunque eso es parte de lo que obtienen al hacerlo por una razón más moralista y también porque encuentran un soporte social. Tal como Quiceno y Vinaccia (2009) mencionan, las prácticas religiosas/espirituales generan procesos cognitivos a favor de la salud, pero también es favorable para el entorno de la persona e incluso el futuro.

Con relación a la espiritualidad, gran porcentaje del total se encontró dispersado de forma casi equivalente en el nivel alto (35%), medio (33.6%) y bajo (31.5%), lo cual nos sugiere sutilmente que la mayoría de los participantes viven una vida religiosa al igual que espiritual, porque tal como señala Zamora (2012) sobre que los evangélicos más que ser un movimiento apegado a la religión son un movimiento espiritual que busca la transcendencia, siendo la espiritualidad que vivencian, principalmente, una forma de espiritualidad cristiana, enfocada no solo en la experiencia personal e individual del hombre con su creador, sino también en la iglesia y el mundo (Romero et al., 2020).

Sumado a ello, la mayor parte se ubicó en el nivel alto en la dimensión de prácticas espirituales y un tercio de ellos entre los tres niveles en todas las demás

dimensiones de la espiritualidad. Estos resultados podrían estar relacionados con las creencias y prácticas religiosas que muchos de ellos tienen porque pertenecen a un grupo que resalta por apegarse al cumplimiento de ciertos estándares como orar, leer la biblia y meditar en ella, congregarse en una iglesia y ayudar al prójimo. Por esta razón, es preciso mencionar que el cristianismo es la religión que cumple con los criterios de toda espiritualidad, la cual nos habla del hombre como ser espiritual donde existe una relación con una divinidad, así como una conexión con el prójimo (Balthasar, 1965; Boff, 1978; Velasco, 1978). Cabe recalcar, que el presente estudio buscó conocer la espiritualidad secular, pues esta también puede ser vivida por personas no religiosas. A pesar de ello, como la mayor cantidad de encuestados es de la religión cristiana (96.5%); esto puede ser motivo de que no todos hayan concordado en realizar acciones o tener ideas tan abiertas respecto a la espiritualidad.

Por último, en lo que refiere al bienestar psicológico, el resultado no fue del todo esperado, puesto que la mayor parte puntuó en el nivel medio (40.5%) seguido del bajo (32.9%). Entonces, solo el 26.6% se concentró en el nivel alto. En cambio, sobre las dimensiones, la mayoría de evaluados puntuó alto en aceptación/control, vínculos y proyectos, aunque con un porcentaje que no pasa del 53%. Asimismo, en la dimensión autonomía del bienestar, que viene a ser la capacidad de independencia para tomar decisiones, ser asertivo y confiar en su propio juicio (Casullo, 2002), el mayor porcentaje se situó en el nivel bajo (48.3%). Estos resultados resuenan bastante, ya que fácilmente se podría especular que la muestra estudiada, en general, no muestra niveles adecuados de bienestar; sin embargo, se tuvo en cuenta a través de comentarios de algunos de ellos que presentaron dificultades al marcar este

cuestionario y decidir entre una respuesta y otra, ya que como cristianos ellos confían en que el control de su vida y de todo lo que pueda acontecer solo lo tiene Dios, asimismo para la toma de decisiones, puesto que esperan recibir consejo y guía por parte de él.

Ciertamente, dichos resultados contrastan con lo esperado, puesto que la pandemia ya ha cesado y a diferencia de los estudios realizados durante el contexto pandémico y donde se encontraron afectaciones a nivel mental (Active Minds, 2020; Mac et al., 2021), hoy en día la amenaza de peligro ya no está presente, por lo cual se esperaría que la muestra obtenga mejores niveles de bienestar, aun así es necesario recordar que se trata de una población adulta joven, donde gran parte de los participantes se encuentran en la etapa de la adolescencia, entre los 18 a 24 años (78%) y viviendo el estrés de ser universitario (84.6% está en pregrado) (Huarcaya, 2020). También, habría que conocer algunas características específicas de los participantes como la de si son solo creyentes o creyentes practicantes y cuánto es el tiempo que le dedican a diario o semanal a estas prácticas, pues tal como menciona el estudio de Cregoa et al. (2019), los que afirmaron ser creyentes que practican la religión presentaron mayor bienestar a diferencia de los que solo son creyentes. Por su parte, Pagán et al. (2017), al realizar una revisión sistemática de estudio, encontraron que una participación religiosa activa está asociada con una buena salud mental, aunque también se hallaron resultados negativos como el estigmatizar a las personas con enfermedades físicas y mentales, finalmente, mencionan que estos efectos duales dependen bastante de la práctica y doctrina religiosa, por lo que, si bien dentro de los grupos religiosos puede haber doctrinas insanas, también están aquellos que generan un impacto positivo en sus miembros.

A su vez, esto guarda relación con el estudio de Escudero (2017), quien pese a no encontrar una relación entre el involucramiento religioso y el bienestar psicológico en una muestra de universitarios, lo que sí halló fue que quienes puntuaron alto en involucramiento religioso y que estaban activamente participando en grupos y actividades religiosas presentaron un mayor bienestar psicológico y un puntaje más alto en el componente proyectos, lo que indicaría que su bienestar fue mejor en cuanto al propósito de vida, a comparación de quienes solo son creyentes pero no se adhieren a una religión y también a quienes sí son parte de una pero no frecuentan el asistir a los cultos.

Continuando con el segundo objetivo específico que fue hallar la relación entre la religiosidad y el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”, se encontró que, efectivamente, existe una correlación estadística significativa entre ambas variables, aunque esta relación es baja ($p < 0.01$, $Rho = .310$). Así también, se hallaron correlaciones significativas bajas entre la religiosidad/religiosidad intrínseca y las dimensiones del bienestar psicológico, exceptuando a la autonomía donde no se halló correlación alguna. Igualmente, entre religiosidad extrínseca personal con el bienestar psicológico y la dimensión proyectos. Dicho resultado coincide con lo mencionado por Daoudi et al. (2021) y Pajarianto et al. (2020), quienes alegan que la religiosidad es un factor protector de la salud. Asimismo, es convergente con el estudio de Santamaría y Trujillo (2022), quienes también hallaron una correlación significativa, aunque baja ($Rho = 0.327$; $p = 0.00$) entre actitudes religiosas y bienestar psicológico subjetivo, por lo que se puede concluir que a mayor nivel de actitudes religiosas hay un leve incremento del bienestar psicológico subjetivo.

De igual forma, los resultados son compatibles con los estudios nacionales realizados por Aguirre (2023), Cruzado y Gálvez (2018), y Escudero (2018), quienes también encontraron correlaciones significativas y directas entre religiosidad y bienestar psicológico en una muestra juvenil. De esto se deduce que, a mayor creencias, actitudes y prácticas religiosas, mayor bienestar psicológico. Asimismo, Aguirre (2023) también encontró correlaciones significativas y directas entre religiosidad y las dimensiones del bienestar, exceptuando a los vínculos afectivos, ya que se encontró una relación inversa. Esto último difiere de los otros estudios en mención, así como del realizado en este informe. Por otro lado, Cano y Quintero (2020) identificaron que la oración junto con la religiosidad intrínseca y la ausencia de crisis religiosa predijeron al bienestar psicológico. Así que, concluyeron que mientras mayor sea la participación religiosa mayor será el bienestar. En contraparte, está el estudio de González, Veray y Rosario (2017), donde no se evidenció una correlación significativa entre estas variables ni entre religiosidad y satisfacción con la vida; no obstante, ellos señalan que los efectos positivos de la religiosidad podrían estar más ligados a llevar una vida espiritual que una religiosa.

El tercer objetivo fue hallar la relación entre la espiritualidad y el bienestar psicológico, ante lo cual se pudo confirmar la hipótesis planteada, puesto que sí existe una correlación estadísticamente significativa entre ellas, con una fuerza de relación moderada ($p < 0.01$, $Rho = .516$). Asimismo, se encontraron correlaciones significativas entre bajas y moderadas entre las dimensiones. Solo no se halló correlación entre armonía social y autonomía. Lo hallado nos indica que, a mayor espiritualidad, mayor bienestar psicológico, esto concuerda con los estudios recopilados previamente, pues en teoría, la espiritualidad contribuye al desarrollo

personal en tanto que le da sentido y seguridad a la vida, y lleva a la persona a estar en paz con uno mismo, con los demás y con un ser supremo que guía todo (Rodríguez, 2011; Piedmont, 2012). En cuanto a lo práctico, se revisaron varias investigaciones donde sus resultados coinciden con estos conceptos, tal como el estudio de Martínez y Peterson (2021) que confirman la correlación significativa entre ambas variables, quienes concluyen que, a mayor espiritualidad, mayor será el afrontamiento y bienestar psicológico ante situaciones adversas. De igual forma, señalan Coppola et al. (2021) frente a un contexto pandémico y también autores como Bozék et al. (2020), Escudero (2018) y Mamani (2018) en un contexto prepandémico.

Finalmente, con el cuarto objetivo específico se buscó conocer la relación entre religiosidad y espiritualidad. Se acepta la hipótesis propuesta, ya que sí se encontró una correlación estadísticamente significativa y moderada ($p < 0.01$, $Rho = .475$). Al igual que entre espiritualidad y las dimensiones de religiosidad con un grado de fuerza que fluctúa entre bajo y moderado. También, entre la importancia de las creencias espirituales, las prácticas espirituales y las necesidades espirituales con la religiosidad y sus dimensiones. En el caso de la autoconciencia, solo correlacionó con la religiosidad y su dimensión intrínseca y extrínseca personal; y de la armonía social solo con la religiosidad extrínseca personal. Si bien muchos de los estudios antes señalados concuerdan en que ambas variables correlacionan entre sí, estos resultados también podrían deberse a que la espiritualidad está muy asociada a la dimensión intrínseca de la religiosidad, el cual es un aspecto más personal que institucional o social (Hussain, 2011) y también a que ambos factores buscan lo trascendente y sagrado (Cruzado y Gálvez, 2018); además de

complementarse entre sí (Zinnbauer y Pargament, 2005). Entonces, una persona puede ser religiosa y espiritual a la vez, como también espiritual sin ser religiosa. Por su parte, Torres (2015) señala que la religiosidad suele ser el camino hacia la expresión de la espiritualidad.

De forma práctica, estos resultados sirven para considerar a estas dos variables importantes en la vida íntegra del ser humano y en su desarrollo, por ende, también en el campo de la Psicología, dado que el hombre es un ser bio-psico-socio-espiritual (Salgado, 2017). Por ello, si la religiosidad de una persona expresa un carácter espiritual de forma auténtica al relacionarse con Dios, eso hará que sus vínculos con los demás y consigo mismo sea beneficioso. Como se ha demostrado en el presente estudio y tal como señalan varios de los estudios anteriores, ambas variables contribuyen significativamente al bienestar psicológico, pero no se limita solo a ello, puesto que tal como mencionan Gallego et al. (2016), también promueven una mayor autoestima, esperanza, fe, amor, perdón, conductas prosociales, tolerancia al estrés, apoyo social y adaptación a la enfermedad; asimismo, disminuyen la conducta suicida, la ansiedad, la depresión, el consumo de sustancias psicoactivas y el temor a la muerte.

CONCLUSIONES

- Se halló que un gran porcentaje de los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional” son altamente religiosos.
- Se halló que la mayoría de los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional” son altamente espirituales.
- Se halló que la mayoría de los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional” posee un nivel medio de bienestar psicológico.
- Se encontró una correlación significativa pero baja entre la religiosidad y el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.
- Se encontró una correlación significativa y moderada entre la espiritualidad y el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.
- Se encontró una correlación significativa y moderada entre la religiosidad y la espiritualidad en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.
- Se encontró que el modelo propuesto de religiosidad y espiritualidad logra predecir la presencia de bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”. A nivel multivariado, solo la espiritualidad es significativa para explicar al bienestar psicológico.
- Se encontró que el modelo de las dimensiones de la espiritualidad logra predecir la presencia de bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”. A nivel multivariado, solo la autoconciencia es significativa para explicar al bienestar psicológico.

RECOMENDACIONES

- Realizar un estudio similar, pero con una población más amplia y que posea características diferentes en cuanto al sexo, edad y religión para que los resultados puedan ser comparados entre un grupo y otro, lo cual no se hizo en el presente estudio dada la cantidad de la muestra que no fue representativa.
- Aplicar los instrumentos del estudio de manera presencial o mediante un medio de comunicación como las videollamadas de manera sincrónica para poder resolver las dudas de los participantes al instante y que esto pueda agilizar el proceso de recolección de datos.
- Realizar una investigación cualitativa sobre las tres variables trabajadas en la misma población para esclarecer dudas y ampliar la información desde un punto de vista fenomenológico, debido a la escasez de este tipo de estudios.
- Realizar una investigación experimental en el que se ponga a prueba un programa religioso/espiritual que abarque temas psicológicos como el sentido de vida, la autoestima, la inteligencia emocional, la comunicación asertiva y las relaciones interpersonales, para conocer la influencia directa sobre el bienestar psicológico de estas variables en los jóvenes de la CBUI, empleando recursos propiamente de la Psicología como del cristianismo.
- Promover la importancia del componente religioso/espiritual en el ámbito clínico y de psicoterapia y aplicarlo como una alternativa extra cuando ya se hayan empleado todos los métodos y técnicas psicológicas y no se hayan obtenido los resultados deseados, puesto que existe una amplitud de estudios

que confirman los efectos positivos de estas variables en el ser humano y su salud física y mental.

- Incorporar el curso de Psicología de la Religión y Espiritualidad con mayor énfasis en la malla curricular de la carrera de Psicología, ya que en las últimas décadas ha tomado relevancia en la investigación científica y considerarlo desde un enfoque integral que contribuye al bienestar del ser humano en vez de verlo como un tema que se opone al progresismo político o social.

REFERENCIAS

- Active Minds (2020). *Covid-19 impact on college student mental health*.
<https://www.activeminds.org/wp-content/uploads/2020/04/Student-Survey-Infographic.pdf>
- Aguirre, J. (2023). *Religiosidad y bienestar psicológico en jóvenes católicos miembros de comunidades parroquiales del distrito de La Victoria* [Tesis de pregrado, Universidad Científica del Sur]. Repositorio Científica.
<https://repositorio.cientifica.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12805/2951/T-L-Aguirre%20J-Ext.pdf?sequence=11&isAllowed=y>
- Aimituma, J. (2022). *Estrés y espiritualidad durante la pandemia en estudiantes de la Escuela Profesional de Psicología UNSAAC 2021* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco]. Repositorio Unsaac.
http://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12918/6300/253T20220015_TC.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Allport, G. (1962). *La naturaleza del prejuicio*. Eudeba.
- Allport, G. (1986). *La personalidad: su configuración y desarrollo*. 8va Ed. Herder.
- Alphonso, H. (1994). *Living our spirituality in depth and in a uniquely personal way*. Religious of Jesus and Mary Generalate.
- American Psychological Association (2022, 15 de mayo). *Society for the Psychology of Religion and Spirituality*.
<http://www.apa.org/about/division/div36.aspx>
- Andrade, B. (2010). Espiritualidad: algunas consideraciones psicodinámicas. *Revista Iberoamericana de Teología*, 6(10), 7–23.
<http://www.redalyc.org/pdf/1252/125219043001.pdf>

- Araque, F., González, O., López, R., Nuván, I. y Medina, O. (2020). Bienestar psicológico y características sociodemográficas en estudiantes universitarios durante la cuarentena por SARS-CoV-2 (Covid-19). *Revista Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(8), 998-1004. <http://doi.org/10.5281/zenodo.4544052>
- Arias, W., Masías, M., Muñoz, E. y Arpasi, M. (2013). Espiritualidad en el ambiente laboral y su relación con la felicidad del trabajador. *Revista de investigación de la Universidad Católica San Pablo*, 4(0), 9–33. http://ucsp.edu.pe/images/direccion_de_investigacion/PDF/revista2013/Espiritualidad-y-felicidad-en-el-trabajador.pdf
- Arias, Y., Herrero, Y., Cabrera, Y., Chibás, D. y García, Y. (2020). Manifestaciones psicológicas frente a la situación epidemiológica causada por la COVID-19. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19(0), 1-13. <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3350/2535>
- Aucapuri, A. (2022). Espiritualidad y felicidad en líderes jóvenes y adultos de comunidades religiosas. *Revista de Psicología Universidad Católica de Santa María*, 12(2), 133-153. <https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/1566/1562>
- Balthasar, H. (1965). *El Evangelio como criterio y norma de toda espiritualidad en la Iglesia*. Concilium.
- Besnard, A. (1965). *Tendencias dominantes en la espiritualidad contemporánea*. Concilium.
- Boff, L. (1978). *El destino del hombre y del mundo*. Santander.
- Bozék, A., Nowak, P. & Blucakz, M. (2020). The Relationship Between

Spirituality, Health-Related Behavior, and Psychological Well-Being. *Frontiers in Psychology*, 11(1997), 1-13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01997>

Canales, N. (2021). *Relación entre autoestima, estilo de vida y espiritualidad-religiosidad de los estudiantes de maestría en educación en una universidad privada, Lima 2020* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Upeu. <https://repositorio.upeu.edu.pe/server/api/core/bitstreams/3452b36a-eb33-46a4-bd1a-8e6d9c26821d/content>

Cano, M. y Quintero, H. (2020). *Religiosidad, espiritualidad y salud mental*. Sello Editorial SedUnac. <http://repository.unac.edu.co/bitstream/handle/11254/1015/Religiosidad%20C%20espiritualidad%20y%20salud%20mental.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Castro, A. (2009). El bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66(23), 43-72. http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1258587233.pdf

Casullo, M. y Castro, A. (2000). Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes argentinos. *Revista de Psicología de la PUCP*, 28(1), 35–68. <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4531342.pdf>

Casullo, M. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Paidós. Consejo Nacional de Población [CONAPO] (2000). *Índices de desarrollo social en las etapas del curso de vida*. <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1342/1/imag>

[es/02introduccion.pdf](#)

Coppola, I., Rania, N., Parisi, R. & Lagomarsino, F. (2021). Spiritual Well-Being and Mental Health During the COVID-19 Pandemic in Italy. *Frontiers in Psychiatry*, 12(626944). 1-15. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2021.626944>

Craig, D., Fardouly, J. & Rapee, R. (2022). The Effect of Spirituality on Mood: Mediation by Self-Esteem, Social Support, and Meaning in Life. *Journal of Religion and Health*, 61, 1-24. <https://doi.org/10.1007/s10943-021-01342-2>.

Cregoa, A., Ramón, J., Gómez, M. y Sánchez, E. (2019). La experiencia de significado en la vida como variable mediadora de la relación entre religiosidad y ajuste psicológico. *Universitas Psychologica*, 18(5), 1-16. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-5.esvv>

Cruzado, A. y Gálvez, J. (2018). *Bienestar psicológico y religiosidad en jóvenes de una universidad de la ciudad de Cajamarca* [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio Upagu. <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/844/Cruzado%20y%20G%c3%a1lvez%20%282018%29%20CORRECCIONES%20REDACCI%c3%93N.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Daoudi, A., Perales, J. y Pereira, C. (2021). Estrategias para mejorar la salud mental frente al confinamiento por el COVID-19 en estudiantes universitarios. *Revista Médica Vallejana*, 10(2), 119–144. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/revistamedicavallejana/article/view/271/261>

Delaney, C. (2005). The Spirituality Scale: Holistic assessment of the human

- spiritual dimension. *Journal Holistic Nursring*, 23(1), 145-167.
<https://doi.org/10.1177/0898010105276180>
- Díaz, D., Rodríguez, R., Blanco, A., Moreno, B., Gallardo, I., Valle, C. y Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572–577.
<http://www.psicothema.com/pdf/3255.pdf>
- Díaz, L., Muñoz, A. y De Vargas, D. (2012). Confiabilidad y validez del cuestionario de espiritualidad de Parsian y Dunning en versión española. *Revista Latino-Am. Enfermagem*, 20(3), 1-8.
<https://www.scielo.br/j/rlae/a/tgFxP5T8jgbG6Gd3gXdJNhQ/?lang=es&format=pdf>
- Dolcos, F., Hohl, K., Hu, Y. & Dolcos, S. (2021). Religiosity and Resilience: Cognitive Reappraisal and Coping Self-Efficacy Mediate the Link between Religious Coping and Well-Being. *Journal of Religion and Health*, 60(0), 2892–2905. <https://doi.org/10.1007/s10943-020-01160-y>
- Domínguez, S. (2014). Análisis psicométrico de la escala de bienestar psicológico para adultos en estudiantes universitarios de Lima: un enfoque de ecuaciones estructurales. *Psychologia: avances de la disciplina*, 8(1), 23–31.
<http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v8n1/v8n1a03.pdf>
- Eidman, L., Arbizú, J., Tamara, A. y Del Valle, L. (2020). Salud Mental y síntomas psicológicos en adultos argentinos de población general en contexto de pandemia por COVID-19. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 24(2), 1-17.

http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/5703/Eidman_otros_Salud_Mental_sintomas.pdf?sequence=1

Escudero, J. (2017). Bienestar psicológico e involucramiento religioso en estudiantes universitarios de Lima. *Revista de Investigación en Psicología*, 20(2), 327 - 346. <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v20i2.14044>

Escudero, J. (2018). *Espiritualidad y religiosidad en relación al bienestar psicológico en estudiantes de psicología de dos universidades de Lima Metropolitana* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Cybertesis. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/9866>

Etchezahar, E. y Simkin, H. (2013). Religiosidad, espiritualidad y escepticismo: la mediación del autoritarismo. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 17(2), 48-58. http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/2397/Religios%20idad_Etchezahar_Simkin.pdf?sequence=1

Etchezahar, E. y Simkin, H. (2014). Religiosidad, espiritualidad y salud mental en el marco del modelo de los cinco factores de la personalidad. *Acta psiquiátrica y psicológicas de América Latina*, 60(4), 264-275. <https://www.aacademica.org/hugo.simkin/22>

Florenzano, R. (2010). Religiosidad y Salud Mental: ¿Amigos o Enemigos? *Gaceta de Psiquiatría Universitaria*, 6(2), 221-229. <https://docer.com.ar/doc/n15s810>

Fonseca, J. (2018). Conceptos básicos para comprender el mundo evangélico en el Perú. *Revista Argumentos*, 12(1), 34-41. <https://argumentos->

historico.iep.org.pe/wp-content/uploads/2018/09/Fonseca-J.-2018-Conceptos-b%20Al%20sicos-para-comprender-el-mundo-evang%20A%20lico-en-el-Per%20BA.pdf

Gallego, S., de los Bueis, F., Prats, S., Ortega, A., Antonín, P., Serra, M., Rossy, C., Revuelto, A., Ciudad, E. y Álvarez, M. (2016). Contribuciones y confusiones de la espiritualidad en salud mental. *Gaceta de Psiquiatría Universitaria*, 12(4), 353-358. <https://sodepsi.cl/wp-content/uploads/2020/09/GPU-2016-4.pdf#page=21>

Gamarra, S. (1994). *Teología espiritual*. Biblioteca de Autores Cristianos.

García, L. (2018, 27 de octubre). Más de un millón de peruanos no profesan ninguna religión. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/peru/millon-peruanos-sigue-religion-noticia-571715-noticia/?ref=ecr>

Garssen, B., Visser, A. & de Jager Meezenbroek, E. (2016). Examining whether spirituality predicts subjective well-being: How to avoid tautology. *Psychology of Religion and Spirituality*, 8(2), 141-148. <https://doi.org/10.1037/rel0000025>

González, J., Quintero, N., Veray, J. y Rosario, A. (2017). Relación Entre la Espiritualidad, las Prácticas Religiosas y el Bienestar Psicológico en una Muestra de Creyentes y No Creyentes. *Ciencias de la Conducta*, 32(1), 25-56. <https://www.cienciasdelaconducta.org/index.php/cdc/article/view/47/48>

González, J., Veray, J. y Rosario, A. (2017). Relación entre Religiosidad, Bienestar Psicológico y Satisfacción con la Vida en una Muestra de Adultos Puertorriqueños. *Salud y Conducta Humana*, 4(1), 1-12. <https://static1.squarespace.com/static/50c39c53e4b097533b3492dd/t/59ecc>

[3a5ace864e0f0b0713a/1508688807844/Gonz%C3%A1lez-Rivera%2C+2017+%281%29.pdf](https://www.cienciasdelaconducta.org/index.php/cdc/article/view/11/14)

González, J., Pagán, O., Soto, N., Rodríguez, E., Maymí, L. y Rodríguez, N. (2019). Espiritualidad y Religiosidad en Revistas Puertorriqueñas de Psicología: Un análisis bibliométrico. *Ciencias de la Conducta*, 34(1), 1-38. <https://www.cienciasdelaconducta.org/index.php/cdc/article/view/11/14>

Gorsuch, R. & Venable, G. (1983). Development of an “Age Universal” I-E Scale. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 22(2), 181-187. https://www.jstor.org/stable/1385677?origin=crossref&seq=1#fndtn-page_scan_tab_contents

Griffa, M. y Moreno, J. (1999). *Claves para una Psicología del desarrollo*. Lugar editorial.

Gutiérrez, N. (2008). Validación de un instrumento de evaluación de prácticas de espiritualidad cristiana. *Revista Memorias*, 9(1), 33-50. <http://memorias.um.edu.mx/ojs/index.php/rev/article/view/40>

Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill.

Holmes, P. (2007). *Spirituality: Some disciplinary perspectives*. En K. Flanagan y P. Jupp (Eds.), *A Sociology of Spirituality*. Routledge.

Huarcaya, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(2), 327–334. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5419>

Hussain, D. (2011). Spirituality, religion, and health: Reflections and issues. *Europe's Journal of Psychology*, 1(1), 187-197.

<https://doi.org/10.5964/ejop.v7i1.111>

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2017). *Perú. Resultados Definitivos de los Censos Nacionales 2017.*

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1544/

James, W. (1902). *Las variedades de la experiencia religiosa*. Longman, Green y Co.

Kessler, R., Angermeyer, M., Anthony, J., Graaf, R., Demyttenaere, K., Gasquet, I., Girolamo, G., Gluzman, S., Gureje, O., Maria, J., Kawakami, N., Karam, A., Levinson, D., Medina, M., Oakley, M., Posada, J., Stein, D., Adley, C., Aguilar, S. ... & Bedirhan, T. (2007). Lifetime prevalence and age-of-onset distributions of mental disorders in the World Health Organization's World Mental Health Survey Initiative. *World Psychiatry*, 6(3), 168-176.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2174588/>

Koenig, H., McCullough, M. & Larson, D. (2000). *Handbook of Religion and Health*. Oxford University Press

Luna, D., Urquiza, D., Figuerola, R., Carreño, C. y Meneses, F. (2020). Predictores académicos y sociodemográficos de ansiedad y bienestar psicológico en estudiantes mexicanos de medicina. Estudio transversal. *Gaceta médica de México*, 156(1), 40-46. <https://doi.org/10.24875/gmm.19005143>

Mac, S., Jiménez, Á. y Martínez, V. (2021). Impacto de la pandemia por COVID-19 en la salud mental de estudiantes universitarios en Chile. *Revista Chilena de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia*, 32(1), 23-37.

<https://psicologia.udp.cl/cms/wp-content/uploads/2021/04/Rev-SOPNIA-2021-23-37.pdf>

Maltby, J. (1999). The internal structure of a derived, revised, and amended measure of the Religious Orientation Scale: the 'Age-Universal' I-E Scale-12. *Social Behaviour and Personality*, 27(4), 407-412.

<https://www.ingentaconnect.com/content/sbp/sbp/1999/00000027/00000004/art00008?token=00541e1272fb23f19f918e7e41225f4038382c40674c48763b77442a576b34272c5f7b3d6d3f4e4b3475>

Mamani, B. (2018). *Bienestar psicológico, satisfacción familiar y espiritualidad en estudiantes de una universidad privada de Lima Este* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Upeu.

https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/1013/Belex_Tesis_Bachiller_2018.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Martínez, A. y Peterson, P. (2021). *Bienestar psicológico, afrontamiento y espiritualidad durante el COVID-19 en jóvenes universitarios dominicanos* [Trabajo de investigación, Universidad Iberoamericana]. Repositorio Unibe.

https://repositorio.unibe.edu.do/jspui/bitstream/123456789/532/1/18-0525_TF.pdf

Miller, L. (2012). *The Oxford handbook of psychology and spirituality*. Oxford University Press.

Ministerio de Salud [Minsa]. (2021, 5 de junio). *Ola de mala salud mental crece en el país de forma silenciosa*.

<https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/499093-minsa-ola-de-mala-salud-menta>

- Ministerio de Salud [Minsa]. (2021). Salud mental: El 52.2% de limeños sufre de estrés debido a la pandemia. <https://www.minsa.gob.pe/newsletter/2021/edicion-72/nota4/index.html#:~:text=Resultados%20preliminares%20de%20este%20estudio,consecuencia%20de%20la%20COVID%2D19>.
- Mytko, J. & Knight, S. (1999). Body, mind and spirit: towards the integration of religiosity and spirituality in cancer quality of life research. *Psychooncology*, 8(5), 439-450. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1611\(199909/10\)8:5](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1611(199909/10)8:5)
- Navas, C. y Villegas, H. (2006). Espiritualidad y salud. *Revista ciencias de la educación*, 1(27), 29–45. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/volIn27/27-2.pdf>
- Oman, D. & Syme, S. L. (2018). Weighing the evidence: What is revealed by 100+ meta-analyses and systematic reviews of religion/spirituality and health? In D. Oman (Ed.). *Why religion and spirituality matter for public health: Evidence, implications, and resources* (pp. 261–281). Springer International Publishing/Springer Nature. https://doi.org/10.1007/978-3-319-73966-3_15
- Organización de la Naciones Unidas [ONU] (2022, 10 de octubre). *Estado de la salud mental tras la pandemia del COVID-19 y progreso de la Iniciativa Especial para la Salud Mental (2019-2023) de la OMS*. <https://www.un.org/es/cr%C3%B3nica-onu/estado-de-la-salud-mental-tras-la-pandemia-del-covid-19-y-progreso-de-la-iniciativa>
- Pagán, O., Sánchez, A., Tollinchi, N. y González, J. (2017). Evaluando la Relación entre la Religiosidad y la Salud Mental en Puerto Rico: Una Revisión

- Sistemática. *Ciencias de la Conducta*, 32(1), 128-152.
<https://www.cienciasdelaconducta.org/index.php/cdc/article/view/62/52>
- Pajarianto, H., Kadir, A., Galugu, N., Sari, P. & Februanti, S. (2020). Study from Home in the Middle of the COVID-19 Pandemic: Analysis of Religiosity, Teacher, and Parents Support Against Academic Stress. *Talent Development & Excellence*, 12(2), 1791-1807.
https://www.researchgate.net/publication/341805032_Study_from_Home_in_the_Middle_of_the_COVID19_Pandemic_Analysis_of_Religiosity_Teacher_and_Parents_Support_Against_Academic_Stress
- Park, N. & Peterson, C. (2009). Achieving and sustaining a good life. *Perspectives on Psychological Science*, 4(4), 422–428. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6924.2009.01149.x>
- Park, N., Peterson, C. y Sun, J. (2013). La Psicología Positiva: Investigación y aplicaciones. *Terapia psicológica*, 31(1), 11-19.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082013000100002>
- Patel, V., Fancourt, D., Furukawa, T. & Kola, L. (2023) Reimagining the journey to recovery: The COVID-19 pandemic and global mental health. *PLoS Med* 20(4), 1-5. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1004224>
- Pew Research Center (2014). *Religión en América Latina. Cambio generalizado en una región históricamente católica*. <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf>

- Piedmont, R. (2012). *Overview and Development of Measure of Numinous Constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (SPIRES) Scale*. En L. J. Miller (Ed.), *The Oxford Handbook of Psychology and Spirituality*. Oxford University Press.
- Poll, W. (1969). *Psicología de la religión*. Herder.
- Quiceno, J. y Vinaccia, S. (2009). La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Revista Diversitas – Perspectivas en Psicología*, 5(2), 321-336. <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v5n2/v5n2a09.pdf>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23va Ed. <http://dle.rae.es/?id=VqE5xte>
- Rivera, A., Zavala, S., Montero, M. y García, R. (2016). Validación de la Age Universal I-E Scale en sujetos mexicanos. *Universitas Psychologica*, 15(4), 1-8. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-4.vaus>
- Robles, S. (2020). *Propiedades psicométricas de la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-A) en adultos de 20 a 58 años de Puente Piedra, Lima, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Ucv. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/47825/Robles_VSS-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rodríguez, N. (2011). Impacto de la espiritualidad en salud mental. Una propuesta de estrategia de atención comunitaria de salud mental en colaboración con grupos religiosos locales. *Revista Psiquiatría Universitaria*, 7(2), 205-213. http://revistagpu.cl/2011/GPU_junio_2011_PDF/SM_Impacto_de_la_espiritualidad.pdf

- Rolland, A., Albuquerque, G. [Gustavo], Albuquerque, G. [Gabriela], Nascimento, A., Almeida, G., De Souza, A., Chaves, A., Silva, J. & Rodrigues, M. (2021). Factors associated with stress, anxiety, and depression during social distancing in Brazil. *Revista Saúde Pública*, 55(5), 1-15. <https://doi.org/10.11606/s1518-8787.2021055003152>
- Romero, C., Pérez, R. y Lecaros, V. (2020). Autonomías e identidades racionalizadas entre creyentes desde la religiosidad evangélica vivida: el caso limeño. *Sociologías*, 22(53), 64-87. <https://www.scielo.br/j/soc/a/kY9CcwsCD3LvzMMJ6B88XN/?format=pdf&lang=es>
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Salgado, A. (2017, octubre). Espiritualidad y Educación: Retos y desafíos en la formación universitaria de estudiantes de Psicología [conferencia]. *Memorias VI Congreso Internacional de Psicología y Educación. Psychology Investigation*, Lima, Perú. https://www.researchgate.net/publication/322642323_Espiritualidad_y_educacion_retos_y_desafios_en_la_formacion_universitaria_de_estudiantes_de_psicologia
- Salman, M., Asif, N., Ui, Z., Mehmood, T., Shehzadi, N., Hussain, K., Tahir, H., Husnain, M. & Tanveer, M. (2020). Psychological impact of COVID-19 on Pakistani University Students and how they are coping. *MedRxiv*, 28(14), 1440. <https://doi.org/10.1101/2020.05.21.20108647>

- Sánchez, R. (2022). La Religión y la espiritualidad: protección en el tiempo del COVID-19. *RIAGE-Revista Ibero-Americana de Gerontología*, (1), 68-75.
<https://riagejournal.com/index.php/riage/article/view/23/21>
- Santamaría, E. y Trujillo, K. (2022). *Creencias religiosas y bienestar psicológico subjetivo en adultos de la Ciudad de Ambato* [Tesis de pregrado, Universidad Tecnológica Indoamérica]. Repositorio Uti.
<https://repositorio.uti.edu.ec/bitstream/123456789/4518/1/SANTAMARIA%20CUSCO%20EMILIA%20JOSEFINA%20Y%20TRUJILLO%20AND%20RADE%20KAREN%20JULIETH.pdf>
- Simkin, H. (2017). La salud mental en la psicología de la religión y de la espiritualidad. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 2(2), 169-204. <https://doi.org/10.32351/rca.v2.2.33>
- Simkin, H. y Etchezahar, E. (2013). Las Orientaciones Religiosas Extrínseca e Intrínseca: Validación de la “Age Universal” I-E Scale en el Contexto Argentino. *Revista PSYKHE*, 22(1), 97–106.
<https://doi.org/10.7764/psykhe.22.1.477>
- Tabachnick, F. y Fidell, F. (2013). *Multivariate Statistics*. New York: Pearson.
- Tacilla, S. y Robles, M. (2015). *Felicidad y espiritualidad en miembros de una iglesia cristiana de Lima Este, 2015* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Upeu. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/221>
- The Open University of Hong Kong (2012). *Research Methods In Psychology*. Saylor Academy.
- Torres, F. (2015). *Estatus adulto, consolidación de identidad, religiosidad y trascendencia como predictores del bienestar psicológico en la adultez*

emergente [Tesis doctoral, Universidad de Valencia]. Repositorio Uv.
[https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/49960/TESIS%20DOCTORA
L FRANCISCA%20TORRES%20JIM%20C3%89NEZ.pdf?sequence=1&is
Allowed=y](https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/49960/TESIS%20DOCTORA%20L%20FRANCISCA%20TORRES%20JIM%20C3%89NEZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Uresti, R., Ramírez, J. y Caballero, F. (2011). Salud y espiritualidad: no solo de pan vive el hombre. *Ciencia UAT*, 22 (4), 48–54.
<http://www.redalyc.org/pdf/4419/441942926002.pdf>

Van Der Berg, J. (1963). *Psicología y fe*. Ediciones Carlos Lohlé.

Velasco, J. (1978). *Introducción a la Fenomenología de la Religión*. Editorial Trotta.

Vera, B. (2006). Psicología positiva: una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 3-8.
<https://www.redalyc.org/pdf/778/77827102.pdf>

Zamora, P. (2012). La espiritualidad protestante, hoy. *Pastoral EcuMénica* 87(0), 67-82.
[https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/44901/Espit
ualidad%20Protestante%20Hoy%20%28Zamora%29.pdf?sequence=1](https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/44901/Espit%20ualidad%20Protestante%20Hoy%20%28Zamora%29.pdf?sequence=1)

Zinnbauer, B. & Pargament, K. (2005). *Religiousness and Spirituality*. In R. Paloutzian & C. Park (Eds.), *Handbook of the Psychology of Religion and Spirituality*. The Guilford Press.

ANEXOS

1. CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

(Adultos)	
Título del estudio:	Relación entre religiosidad, espiritualidad y bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”
Investigador(a):	Gianella Miluska Castañeda Espinoza Fredy Santiago Monge Rodríguez
Institución:	Universidad Peruana Cayetano Heredia

Propósito del estudio:

Lo estamos invitando a participar en un estudio para conocer cómo la religiosidad y espiritualidad tienen que ver con el bienestar psicológico del ser humano, específicamente en adultos jóvenes de la organización sin fines de lucro “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”, conformado por estudiantes universitarios y profesionales que se reúnen de manera presencial y virtual para hablar acerca de temas teológicos.

Frente al contexto pandémico que se vivió durante dos años seguidos, el bienestar psicológico se ha visto afectado negativamente a nivel mundial, principalmente en la población joven y por ello surge la necesidad de estudiar aspectos que han sido, desde tiempos inmemorables, empleados como recursos de afrontamiento frente a situaciones difíciles o como un estilo de vida. Es así como, el presente estudio pretende determinar la relación entre la religiosidad y la espiritualidad con el bienestar psicológico en los jóvenes de la “Conexión Bíblica Universitaria Internacional”.

Procedimientos:

Si decide participar en este estudio se realizará lo siguiente:

1. Se le aplicará un formulario en línea que consta de una ficha sociodemográfica y tres cuestionarios breves respecto a las variables de estudio. El tiempo estimado del llenado de fichas es de 30 minutos aproximadamente.
2. El primer apartado del formulario será para conocer datos como su edad, sexo, ocupación, nivel de estudio, centro de estudios, carrera, denominación religiosa y si ha llevado o lleva terapia psicológica. Son datos no identificables pero que sí servirán para conocer de manera general a la población y si cumple con los criterios pertinentes para el estudio.
3. El segundo apartado contiene una lista de enunciados del cuestionario BIEPS-A, el cual sirve para medir el bienestar psicológico en base a lo pensó y sintió el último mes, consta de 13 ítems y 3 opciones de respuesta.
4. El tercer apartado contiene una lista de enunciados del cuestionario Escala Age Universal I – E 12, el cual sirve para medir el nivel de religiosidad en base a su forma habitual de pensar, sentir o actuar, consta de 12 ítems y 5 opciones de respuesta que va desde Muy en desacuerdo hasta Muy de acuerdo.
5. El cuarto y último apartado contiene una lista de enunciados del Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning, el cual sirve para medir el nivel de espiritualidad en base a su forma habitual de pensar, sentir o actuar, consta de 27 ítems y 5 opciones de respuesta que va desde Muy en desacuerdo hasta Muy de acuerdo.
6. Una vez que envíe el formulario se le agradecerá por su participación y encontrará un enlace para acceder de manera gratuita a un folleto ilustrativo llamado “Pautas para vivir mejor”, el cual contiene tips para el bienestar psicológico.
7. Los datos obtenidos serán guardados bajo el anonimato de los participantes y codificado para su uso.
8. Los resultados serán analizados con fines de estudio.
9. Los resultados serán presentados como parte de un estudio para la obtención de licenciatura de quien investiga y podrán ser publicados en revistas de investigación.

Riesgos:

Se le garantiza que formar parte del estudio no conlleva ningún tipo de riesgo; sin embargo, en caso de que alguna de las preguntas pueda generarle alguna incomodidad, usted es libre de contestarlas o no.

Beneficios:

Como parte retributiva y forma de agradecimiento, una vez que haya acabado de llenar y enviar los cuestionarios se le proporcionará un enlace en el apartado final para acceder de forma totalmente voluntaria a un folleto digital ilustrativo que también puede ser descargado, titulado “Pautas para vivir mejor”, el cual contiene algunos tips para el bienestar psicológico en base a los estudios de la Psicología (ciencia) y la biblia (Dios), con el fin de instaurar una relación entre ambos campos y también impulsar su crecimiento de manera integral, tanto en la fe como en el cuidado de su salud física y mental.

Costos y compensación

Los costos del estudio serán financiados por la investigadora y no le ocasionarán gasto alguno. Además, no deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole, más que lo detallado anteriormente.

Confidencialidad:

Nosotros guardaremos su información con códigos y no con nombres. Sólo la investigadora tendrá acceso a la base de datos. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron en este estudio.

USO FUTURO DE INFORMACIÓN

Deseamos almacenar los datos recaudados en esta investigación por 5 años. Estos datos podrán ser usados para investigaciones futuras de corte experimental o aplicativo como por ejemplo un programa preventivo promocional. Estos datos

almacenados no tendrán nombres ni otro dato personal, sólo serán identificables con códigos.

Si no desea que los datos recaudados en esta investigación permanezcan almacenados ni utilizados posteriormente, aún puede seguir participando del estudio. En ese caso, terminada la investigación sus datos serán eliminados.

Previamente al uso de sus datos en un futuro proyecto de investigación, ese proyecto contará con el permiso de un Comité Institucional de Ética en Investigación.

Autorizo a tener mis datos almacenados por 5 años para un uso futuro en otras investigaciones. (Después de este periodo de tiempo se eliminarán).

SI () NO ()

Derechos del participante:

Si decide participar en el estudio, sepa que puede retirarse de éste en cualquier momento. Si tiene alguna duda adicional, por favor comuníquese con Gianella Miluska Castañeda Espinoza, al teléfono [REDACTED] o al correo gianella.castaneda@upch.pe.

Si tiene preguntas sobre los aspectos éticos del estudio, o cree que ha sido tratado injustamente puede contactar al Dr. Manuel Raúl Pérez Martinot, presidente del Comité Institucional de Ética en Investigación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia al teléfono 01-3190000 anexo 201355 o al correo electrónico: orvei.ciei@oficinas-upch.pe

Asimismo, puede ingresar a este enlace para comunicarse con el Comité Institucional de Ética en Investigación UPCH: <https://investigacion.cayetano.edu.pe/etica/ciei/consultasoquejas>

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo las actividades en las que participaré si decido ingresar al estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

Nombres y Apellidos
Participante

Fecha y Hora

Nombres y Apellidos
Investigador

Fecha y Hora

2. INSTRUMENTOS

2.1 Ficha sociodemográfica

Consentimiento informado

Según lo mencionado anteriormente, ¿acepta participar de manera voluntaria? (Sí)

→ pasa al siguiente apartado (No) → gracias por su participación

Datos generales del participante

¿Formas parte de la CBUI o alguna vez has asistido a sus reuniones? (Sí) (No)

Edad (Menos de 18) (18-24) (25-44) (Más de 44)

Sexo (Masculino) (Femenino)

Ocupación (Estudia) (Trabaja) (Estudia y trabaja) (Ninguno)

Nivel de estudio (Pregrado) (Posgrado) (Otro:___)

Universidad o centro de estudios (:___)

Carrera profesional (_____)

Denominación religiosa

- Católica
- Evangélica
- (Otro:___)

¿Has llevado terapia psicológica durante los últimos 6 meses o actualmente lo estás llevando? (Si) (No)

2.2 Escala BIEPS-A

Le pedimos que lea con atención las frases siguientes. Marque su respuesta en cada una de ellas sobre la base de lo que pensó y sintió durante el último mes. No hay respuestas correctas ni incorrectas, todas sirven. No deje frases sin responder y hazlo con sinceridad.

N°	Preguntas	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
1	Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.	3	2	1
2	Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.	3	2	1
3	Me importa pensar que haré en el futuro.	3	2	1
4	Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas.	3	2	1
5	Generalmente le caigo bien a la gente.	3	2	1
6	Siento que podré lograr las metas que me proponga.	3	2	1
7	Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.	3	2	1
8	Creo que en general me llevo bien con la gente.	3	2	1
9	En general hago lo que quiero, soy poco influenciable.	3	2	1
10	Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.	3	2	1
11	Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.	3	2	1
12	Puedo tomar decisiones sin dudar mucho.	3	2	1
13	Encaro sin mayores problemas mis obligaciones diarias.	3	2	1

2.3 Escala Age Universal I - E12

Marque la respuesta que describa mejor su forma habitual de pensar, sentir o actuar.

MA = Muy de Acuerdo A = Acuerdo I = Indeciso D = Desacuerdo MD = Muy en desacuerdo						
N°	Preguntas	MA	A	I	D	MD
1	Mi actuar en la vida está basado en mis creencias religiosas.	5	4	3	2	1
2	Voy a la iglesia especialmente porque el ambiente social es bueno.	5	4	3	2	1
3	Me esfuerzo por vivir de acuerdo a mis creencias religiosas.	5	4	3	2	1
4	Oro principalmente para conseguir alivio y protección.	5	4	3	2	1
5	He sentido frecuentemente la presencia de Dios.	5	4	3	2	1
6	Voy a la iglesia porque disfruto viendo a las personas que conozco ahí.	5	4	3	2	1
7	Mi religión es fundamental porque me da respuestas sobre el sentido de la vida.	5	4	3	2	1
8	La religión me ofrece alivio en tiempos problemáticos y de tristeza.	5	4	3	2	1
9	Disfruto leyendo textos religiosos.	5	4	3	2	1
10	Voy a la iglesia porque me ayuda a conocer personas y hacer amigos.	5	4	3	2	1
11	Es importante para mí dar un tiempo a la oración.	5	4	3	2	1
12	La oración es un buen medio para obtener paz y felicidad.	5	4	3	2	1

2.4 Cuestionario de Espiritualidad de Parsian y Dunning

Marque la respuesta que describa mejor su forma habitual de pensar, sentir o actuar.

MA = Muy de Acuerdo A = Acuerdo I = Indeciso D = Desacuerdo MD = Muy en desacuerdo						
N°	Preguntas	MA	A	I	D	MD
1	Creo que soy una persona valiosa.	5	4	3	2	1
2	Creo que tengo tantas cualidades y defectos como los demás.	5	4	3	2	1
3	Tengo una actitud positiva conmigo mismo.	5	4	3	2	1
4	En general me siento satisfecho con la persona que soy.	5	4	3	2	1
5	Pienso que soy una persona compasiva y amable.	5	4	3	2	1
6	En general soy una persona que cree en sí misma.	5	4	3	2	1
7	Creo que mi vida tiene mucho significado.	5	4	3	2	1
8	Entiendo que incluso las situaciones difíciles tienen significado.	5	4	3	2	1
9	Cuando pienso en mi vida me concentro en las cosas positivas.	5	4	3	2	1
10	El significado que le doy a mi vida me ayuda a establecer mis metas.	5	4	3	2	1
11	El significado que le doy a mi vida me ayuda a definir quién soy.	5	4	3	2	1
12	Mis creencias sobre el significado de la vida me sirven de guía para tomar decisiones.	5	4	3	2	1
13	El darle significado a mi vida es parte importante de mí.	5	4	3	2	1
14	Medito regularmente para alcanzar la paz interior.	5	4	3	2	1
15	Leo siempre libros de crecimiento espiritual y autoayuda.	5	4	3	2	1
16	El silencio y la soledad me permiten conocerme mejor.	5	4	3	2	1

17	Trato de vivir en armonía con la naturaleza y con los demás.	5	4	3	2	1
18	A menudo me involucro en programas para cuidar el medio ambiente.	5	4	3	2	1
19	Busco momentos para meditar sobre el significado de la vida.	5	4	3	2	1
20	Busco la belleza emocional y espiritual en la vida.	5	4	3	2	1
21	Trato de encontrar respuestas a las situaciones que me presenta la vida.	5	4	3	2	1
22	Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.	5	4	3	2	1
23	Constantemente le busco un propósito a la vida.	5	4	3	2	1
24	Mi vida es un proceso de permanente cambio y está en constante crecimiento.	5	4	3	2	1
25	Busco tener un vínculo emocional fuerte con las personas que me rodean.	5	4	3	2	1
26	Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.	5	4	3	2	1
27	Estoy desarrollando una visión muy personal de la vida.	5	4	3	2	1

3. BAREMOS

3.1. Percentiles de la Escala de Bienestar Psicológico para adultos

	Bienestar psicológico	Aceptación	Autonomía	Vínculos	Proyectos	Categorías de interpretación
Pc	PUNTAJES DIRECTOS					
1	19	3	3	3	4	Bajo
10	26	6	5	6	8	
20	31	7	6	6	10	
30	32	7	6	7	10	
40	33	8	7	8	11	Medio
50	34	8	7	8	11	
60	35	8	7	8	11	
70	36	8	8	8	11	
80	37	9	9	9	12	Alto
90	38	9	9	9	12	
99	39	9	9	9	12	
Media	33.74	8.07	7.05	7.79	10.83	
Desv. estándar	4.612	1.500	1.589	1.536	1.960	

3.2. Percentiles de la Escala Age Universal I - E12

	Religiosidad general	Religiosidad intrínseca	Religiosidad extrínseca personal	Religiosidad extrínseca social	Categorías de interpretación
Pc	PUNTAJES DIRECTOS				
1	12	6	3	3	Bajo
5	12	6	3	3	
10	12	6	3	3	
15	14	7	3	3	
20	16	8	4	3	
25	20	10	5	3	
30	23	12	6	5	
35	25	12	6	5	Medio
40	26	13	7	6	
45	29	14	8	6	
50	30	15	9	6	
55	33	16	9	7	
60	34	17	10	7	
65	37	19	10	8	
70	40	20	11	9	Alto
75	41.75	21	12	9	
80	43	22	12	10	
85	45	23	12	11	
90	47	24.5	13	12	
95	52	27	14	12.75	
99	59.95	30	15	15	

3.3. Percentiles del Cuestionario de espiritualidad de Parsian y Dunning

	Espiritualidad	Auto-conciencia	Importancia de las creencias espirituales	Prácticas espirituales	Necesidades espirituales	Armonía social	Categorías de interpretación
Pc	PUNTAJES DIRECTOS						
1	66.2	21	10.10	6.05	13.1	3	Bajo
5	85.25	30	16	9	18	5	
10	92	33	18	11	20	6	
15	95	34	19	12	21	6	
20	98	35	19	13	22	7	
25	100	36	20	13	22	7	
30	102	36	20	14	23	7	
35	103	37	20	15	23	8	Medio
40	105	38	20	15	24	8	
45	106	38	21	15	24	8	
50	108	39	21	16	24	8	
55	110	39	22	16	25	8	
60	112	40	22	17	25	8	
65	113	41	23	17	26	8	
70	115	41	23	18	26	9	Alto
75	118	42	24	19	27	9	
80	121	43	24	20	28	10	
85	123	44	25	20	29	10	
90	127	45	25	22	29.5	10	
95	130	45	25	23	30	10	
99	134.95	45	25	25	30	10	